

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

INTRODUCCIÓN.

EL abogado ayalés Francisco de Mendieta, que vivió en Bilbao durante la segunda mitad del siglo XVII, figura en la Biblioteca Genealógica de Frankenau por su «Ærario de la Hidalguía y nobleza Hespañola y plaza de armas de Vizcaya», tratado de las familias nobles de Vizcaya y Guipúzcoa, y en la *Biblioteca del Bascófilo* de Allende Salazar, por sus «Anales de Vizcaya» y sus «Casas solariegas de Guipúzcoa», obras todas ellas inéditas hasta el presente.

Dió noticia puntual de la primera de ellas Mr. Eduardo Ducéré, eruditó escritor de Bayona y archivero adjunto de aquella ciudad, en la revista EUSKAL-ERRIA con fecha 20 de Enero de 1883 (tomo VIII, página 55), con motivo del hallazgo de dicho manuscrito en Bilbao por un amigo suyo, que según se desprende de la noticia, debió de llevarlo a la capital labortana. Advierte que contiene gran número de blasones vizcaínos y de retratos de damas, también vizcaínas, tocadas con diferentes tocas; y, por vía de muestra, añade el dibujo calcado de tan curiosa obra y que representa el tipo de Señora de los lugares de Larrusa y Bolibar con el tocado propio de aquella época, si bien creemos padeció error y debió escribir Cenarruza en vez de Larrusa. El apunte revela que la obra de Mendieta es curiosísima para la historia de los

blasones y de los antiguos trajes y tocados usados en el país, siendo de lamentar que permanezca sin darse a la estampa.

El P. Henao cita esta obra a propósito de unas inscripciones sepulcrales atribuidas a los godos, que existieron en las iglesias de Santa María del Puerto, cerca de Santoña, y de Santa María, de Sestao.

En cuanto a las restantes producciones de Mendieta, escribe el citado Allende Salazar: «Anales de Vizcaya, recopilados por mandado del Señorío, por Francisco de Mendieta, vecino de Bilbao. Manuscrito del cual existe la Cuarta parte en la Biblioteca Nacional, Y, 29. Dice el Sr. Muñoz y Romero que, en unos apuntes manuscritos que había leído, se dice que poseía esta obra el Sr. D. Juan Alfonso de Guerra. La recopilación se hizo a fines del siglo XVII, según el Sr. de la Fuente. Fuentes, *Diccionario bibliográfico* histórico, por D. Tomás Muñoz y Romero, pág. 292. *Memoria acerca del estado del Instituto Vizcaíno*, por D. José Julio de la Fuente, 1871, pág. 72».

Añade luego el mismo autor: «Dicha Cuarta parte es un tomo de 77 hojas, conservado en la Biblioteca Nacional, en el estante Z, número 133». (Antes tuvo el número Y, 29, con el que lo citan algunos autores, entre ellos el citado Sr. de la Fuente.) En la portada, después del título dice: «Ay aquí innumerables Apellidos. Apellidos de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Navarra y otras muchas partes». Dentro del mismo tomo va otro tratado «Las Casas Solariegas y de Apellido que ay en la Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipúzcoa». Están encuadernados en pergamino y al final se indica que pertenecieron a la biblioteca de D. Juan Alfonso de Guerra. De las Casas Solariegas de Guipúzcoa nos ocupamos en el lugar correspondiente. De la Cuarta parte de los Anales de Vizcaya sólo diremos que comprende los reinados de Don Enrique III y de Don Juan II, desde el año 1399 al de 1456. Empieza con las luchas de los Salazares con los Mioños, Marroquines de Samano y otras familias y termina con los desafíos y cuestiones de 1456».

Y como Don Juan II murió el 21 de Julio de 1454, resulta que los Anales alcanzan además de su reinado a los dos primeros años del de su hijo y sucesor inmediato Don Enrique IV. La mayor parte de sus folios está, efectivamente, destinada a la narración de los terribles episodios que en aquella época de general anarquía y relajación de costumbres ensangrentaron el suelo vasco, con las discordias de los Salazariesgos contra los Marroquines en las Encartaciones; así como los del

bando gamboino, acaudillado por Pedro de Abendaño, el ilustre Ballestero mayor del Rey, contra el oñacino que regía en Vizcaya Gómez González de Butrón. Su lectura sugiere al momento el recuerdo del retrato que de este prócer euskalduna trazó Echegaray: «Gómez González de Butrón no vivía sino en medio de los ardores y de la embriaguez de la lucha. Cuando no la había, la buscaba, como si en ella consistiera para él una de las condiciones esenciales de la vida. Contribuía a mantener las que sostuvieran otros linajes, y sostenía por sí no pocas. Cada empresa suya resultaba un nuevo motivo para encender peleas o para avivar las ya encendidas» (1).

En esa danza macabra de venganzas personales y hostilidades de vecindad, ilumina por breve espacio tan sombrías páginas, la relación del enlace concertado a instancias de los vizcaínos y en el que

Gómez González de Butrón, el Guerrero,
A Martín Ruiz de Olaso, fuerte caballero,
Le da a su hija Doña Juana querida,
Virtuosa y de bienes asaz guarnecida.

Mas aquellas esperanzas de paz que tan venturosa alianza hiciera concebir, se vieron bien pronto defraudadas; y, al cabo de solo un año, se dió en Mondragón una de las mayores batallas libradas entre gamboinos y oñacinos, y en ella expió sus culpas el buen Gómez González, a pesar de cuantas prevenciones adoptara su yerno, el Sr. de Olaso, para facilitarle la fuga. Había de cumplirse seguramente la sentencia evangélica: «Omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt». Y esta deuda pendía sobre el Sr. de Butrón desde el día en que, victorioso en la jornada de Ganguren, habiendo apresado en ella a Pedro de Arbolancha, le degolló él mismo con un cuchillo pequeño *por más le atormentar*. Bien es verdad, que el guerrero oñacino vendió cara su vida, y las ruinas humeantes de la villa incendiada fueron un funeral digno de tan terrible caudillo. Más de trescientos banderizos gamboinos condenados a muerte de empozamiento, fueron el tributo que la Justicia Real rindió a su memoria. Es en extremo curiosa la relación de esta sentencia, cuya larga y prolija enumeración individual, viene a constituir el rolde más auténtico de los hijosdalgo que militaban en el bando de Gamboa, y es fácil señalar sus respectivos Parientes Mayores

(1) «Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Media», pág. 185.

por los lugares de su vecindad, que constituirían otras tantas compañías o huestes particulares.

Pero no hubo pozos en Guipúzcoa para tanta víctima. Esa sentencia no se cumplió, so color de haber sido dictada en rebeldía; lo cual no quiere decir que fuese ineficaz, puesto que dió lugar a composiciones otorgadas para redimir la vida. Resultó de todo ello que quien quedó condenado a muerte fué el imperio de los bandos; creció, en cambio, el de la justicia, se fortalecieron las Hermandades y adquirió la de Guipúzcoa tal autoridad y tan eficaz vigor, que el desafío de los Parientes Mayores en 1456 no fué sino el último clamor de una organización social expirante, clamor ciertamente arrogante, viril y noble de la oligarquía señorial que veía perdidos sus fueros tradicionales; pero que se desvaneció sin hallar eco en Guipúzcoa, semejante a aquel toque tardío y desesperado de la bocina de Roldán que se perdió en los campos legendarios de Roncesvalles.

Mendieta sigue en estos Anales las narraciones de Lope García de Salazar; pero disponía probablemente de una copia algo defectuosa en la transcripción de fechas, porque se observan errores de bulto en algunas de ellas, sobre todo en las cifras correspondientes a las decenas de cada fecha, lo que le hace anticipar a veces diez, veinte y aun cuarenta años la correspondiente al suceso.

Mas disponía también de algunos otros manuscritos y datos curiosos cosechados en sus propias investigaciones; probablemente, según las oportunidades que el ejercicio de la abogacía le proporcionara, los cuales le permitieron añadir pormenores e intercalar noticias que dan particular valor a su trabajo. Y, si bien es fuerza reconocer que no mereció el autor grandes favores de Clío, su obra es de todos modos digna de aprecio como documento fidelísimo en el que se hallan reunidos en breve espacio multitud de materiales interesantes en extremo a los estudios particulares de la Genealogía, la Heráldica, la Etnografía y aun la Filología vasca.

Así, para el estudio histórico del vascuence, ofrecen particular interés los versos de la canción aramayonesa de Abendaño, que, sacados de estos Anales, publicó Mr. Vinson en *Melanges de Lingüistique et d'anthropologie* y reprodujo D. Arturo Campión en su estudio sobre los orígenes del pueblo euskeldun *Celtas, Iberos, Euskaros*.

A la buena amistad de D. Telesforo de Aranzadi debimos una copia exacta de los Anales correspondientes a 1403, en que consta el episodio

a que se refieren dichos versos. Y como el sabio profesor de la Universidad barcelonesa supuso desde el momento, esa copia nos sirvió de aperitivo

Merced a su diligencia y mediación, hemos obtenido la fotocopia de los 77 folios que forman el M. S. de la Biblioteca Nacional para satisfacer plenamente la curiosidad despertada por aquel primer envío. Juzgando que de igual modo podrá interesar a otros muchos amantes de los estudios vascos, nos inclinábamos a darlos a la imprenta, y he aquí que viene a esta sazón la patriótica circular dirigida a los «Vascos de buena voluntad» por los Sres. Campián, Baraibar, Velasco López Cano, Arriandiaga y Eleizalde, estimulándoles a no consentir que la labor vascológica siga siendo terreno exclusivamente reservado a los investigadores extranjeros, y a tomar una parte activa y creciente en esa labor cuyos objetos y resultados tan directamente nos tocan, y señalando que poseemos aún canteras riquísimas en materiales vascos, nos queda un inmenso archivo, legado por nuestros antepasados y que está constituido por la Patronimia y la Toponimia vascas, por los conjuntos de apellidos y de nombres vascos de lugares que con tan grande profusión se conservan en todo nuestro país desde las Encartaciones hasta Tudela, desde las riberas del Adur hasta las del Ebro, y aun en las regiones situadas fuera del país vasco actual, aunque con él colindantes: Rioja, Alto Aragón y Béarn francés. Vemos así indicada una fase nueva, bajo la cual puede ofrecer también interés el manuscrito de Mendieta, como copioso almacén de apellidos vascos, pues, según la nota de su primer dueño D. Juan Alfonso de Guerra, los hay innumerables de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Navarra y otras muchas partes.

He aquí como, al cabo de cerca de dos siglos (1) viene a constituir

(1) D. Juan Alfonso de Guerra, Caballero de la Orden de Santiago y Cronista de S. M., la poseía en 1735 a juzgar por un plieguecito suelto conservado entre sus folios y que dice textualmente: «Señor y Amigo mío: En conformidad de lo que prometí al Sr. D. Juan Alphonso de Guerra y Sandoval (c. m. b.) remito con Juan García de Maíz, arriero vecino del Concejo de Lazcano, el Libro de fueros y Ordenanzas de esta Provincia, el qual suplico a V. m. se sirva poner en manos del Sr. D. Juan Alphonso, y suplicarle me responda al papel que le embié en nombre de las cinco Villas de Lesaca en el Reino de Navarra en orden a la certificar.^{om} que pedían cada una de ellas, por que desean saver lo que costará a cada villa su certificar.^{om} en vitela y de mi firma y V. m. perdone y mande en que le sirva, quedandome a su ob.^a con buena voluntad, deseando le g.^e Dios m.^a a.^a»

San Sev.^a y Abril 22 de 1735 = B. L. M. de V. m. su af. serv.^r y a. = Sebastian de Cardaveraz = Sr. D. Juan Lor.^s de Logroño.

esa circunstancia, aunque para estudios diferentes, un mérito especial de esta obra; lo cual me decidió a su publicación en las páginas de la veterana revista EUSKAL-ERRIA.

Para hacerla mejor, hemos cotejado escrupulosamente el texto de Mendieta con el de Lope García de Salazar y con otros documentos fidedignos, a fin de puntualizar debidamente ciertas fechas y rectificar los errores cronológicos advertidos en el manuscrito, que salvamos todos mediante las notas oportunas, agregando algunas otras para complemento o ilustración de las narraciones respectivas. En cuanto a la parte material de la copia, sólo hemos introducido las variaciones ortográficas necesarias para facilitar la lectura y la recta inteligencia del original, cuya trascripción literal exacta hubiese resultado probablemente indigesta para la generalidad de los lectores, sin provecho alguno para los fines que se persiguen con su publicación.

JUAN CARLOS DE GUERRA

(Continuará.)

QUARTA PARTE
DE LOS
ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)



1399.

DON ENRIQUE III.

Estos días (1) Diego Perez de Mioño e Sancho Urtiz de Mioño y los Marroquines de Samano, sabiendo que Juan Saez de Salazar, Señor de la casa de San Martin, se hallaba en la villa de Castro de Urdiales donde tenia muchas Posesiones y que se hallaba con poca gente y que sus hijos se hallaban en Lossa a favorecer a los Salazarriegos en sus bandos y rencillas, entraron los ya dichos de Mioño y Marroquines en el Monesterio de San Francisco con consentimiento de los del Linaje de la Matra, para de allí entrar en el barrio de arriba, donde tenia su casa Sancho Urtiz Marroquin, a quien los de Amoros habían echado de la villa.

Entrados los Marroquines en la Tenebregura, asiéronse con los de Amoros y hubo algunos heridos y muertos. Y entre ellos (2) a Sancho y Juan de Ibarra y a otros con ellos, los quales eran de Galdames y andaban acotados por la muerte de Rodrigo de Garayzabal de Sopuerta y eran del bando de los Amorosos.

(1) Septiembre.

(2) Muertos.

El de Salazar, aunque de edad de 80 años, vestida su coraza y armas con gentil ánimo acompañado de 10 hombres que consigo tenia, fué de su casa por el Arenal al barrio de Arriba, y como viese que los de Amoros rehusaban, tomó un escudo y su barreta y esforzándolos se metió en lo más recio de la batalla, donde peleando varonilmente fué herido de un bote de lanza por la boca, que le pasó de parte a parte; y como se sintió herido, subióse a una de las casas de Juan de Amoros, donde halló a Doña Mencia de la Sierra, mujer de Juan de Amoros, y como le vió salir mucha sangre, dijole: «¿quién os mató, Señor?» Respondió que Bernal de las Calabazas y dijo: «Sobrina, dadme a beber». Dióle un jarro de agua, helósele la sangre y tomóle el pasmo, echóle en la cama y nunca mas habló.

Bernal de las Calabazas era de su parcialidad y andaba con los de Amoros, y no le conociendo le mató.

Este día Ochoa de Salazar, Juan, Loue y Diego de Salazar, sus hijos, llegaron en San Martin dende Lossa, y con mucha gente de su parentela, entraron en dos o tres bateles y desembarcaron en Castro en el barrio de los Amorosos.

Otro día, Domingo por la mañana, peledron los Marroquines en el barrio de la Tenebregura hasta la torre de Fernan Gonzalez, y los que estaban en las ventanas tiraban de ellas lanzas, piedras y otras cossas con que hacian mucho daño, y fueron heridos Lope, Ochoa y Diego de Salazar, hermanos, y otros, y murió Martin de Safuentes que era de su parentela. De los Marroquines murieron Diego Marroquin de Mioño y el bello de Saldamando y Pedro Fernandez y Rodrigo de Ibarra de Galdamez, cuyos hermanos habian muerto el dia antes y fueron heridos muchos de ellos, y como era aquella villa de la Hermandad de Vizcaya, fué allá el Doctor Gonzalo Moro a ponerlos en paz o treguas, las cuales efectuó; y luego los forasteros se fueron a sus casas, y a Juan Saen de Salazar le llevaron en una pinaza a la torre de San Martin y murió dentro de quatro dias, y los hijos escaparon de sus heridas.

MATRA.

El linaje de la Matra fué en la villa de Castro de Urdiales y valió mucho y fueron poderosos, casaron en grandes cassas como el discurso de esta Historia se verá.

En la villa de Santander, en la iglesia de los Martires en el Claustro,

hay una gran capilla que para Antigua está de mucha autoridad, que es de los Escalantes; en un sepulcro se halla en esta capilla este letrero:

«Aquí jaz Mari Fernandez de la Matra, que Dios perdone, mujer de Juan de (sic) Gutiérrez de Escalante que finó 22 dias de era de 1452» =que es el año de 1404.

Tiene este sepulcro este escudo de Almas. Esta Señora fué hija de Hernando Garcia de la Matra, y el Juan Gutierrez fué el que levantó el linaje de este Escalante, por que tuvo mucha hacienda y fué Armador Mayor del Rey Enrique de Castilla. Tuvo de esta Señora hijos y el mayor se dijo Ruy Garcia, que fué Armador del Rey y Merino mayor de Castro, que fué oficio de los de la Matra que lo tuvieron de merced del Rey.

A 26 de Julio de este año mataron Sancho Ozpina de Ugarte y su hermano Diego a Sancho de Aunzibay en Irabien de Oquendo.

Este año, día Domingo a (1) días del mes de (2) se casó y hizo las bodas en Bermeo Pedro Londoñes de Villela con D.^a Mari Joan de Hermendurua, y con el regocijo de las bodas se encendió la villa y se quemó mucha parte de sus casas, que fué el tercer incendio en ellas.

De aqui adelante se hará gran memoria de los de Salazar, y así será razon dar cuenta de los hijos que dejó Juan Saez de Salazar arriba referido, el qual de su mujer D.^a Maria Saez de Zamudio, hija de Fortun Sanchez de Zamudio, el de Susunaga, dejó tres hijos y tres hijas: Ochoa, que le sucedió en su cassa; 2.^o, Juan de los Campos, que fué cassado con hija de Fortun Saez de Murga; 3.^o, Lope de Salazar, el de Montano; 4.^o, D.^a Mari Ochoa, que casó con Pedro Saez de Castillo; 5.^o, D.^a Inés, que casó con Juan Galindez de Terreros; 6.^o, D.^a Tereza, que casó con Martin Saez de Gordojuela en Palacio. Tuvo más Juan de Salazar un hijo y una hija bastardos: Diego y Mari Sanchez. Diego casó en Escalante y vivió en Onton; Mari Sanchez casó con Rodrigo Espija; tuvo hijos a Ochoa Espija y a María Espiga (sic) de Achega.

El dicho Juan de los Campos, hijo de Juan Sanchez de Salazar, se llamó de los Campos por que pobló en el lugar de los Campos de las Llanas, que es en Somorrostro cerca de la iglesia ermita de Señor San Vicente. Tuvo a dichos hijos con el apellido de Sr. San Martin y entre

(1) En blanco el original.

(2) Id., id., id.

ellos fué Francisco de San Martin, Capital de la Guardia del Rey Don Juan II de Vizcaya.

OCHOA DE SALAZAR REPTA AL DE
MIOÑO. MUERTE DE JUAN DE ILLARIZ
GUERRA DE SOPUETA

Muerto que fué Juan Saez de Salazar, Señor de la Cassa de San Martin, sucedióle en su Cassa Ochoa de Salazar su hijo mayor, quien se presentó en la corte, donde reptó a Diego Pérez de Mioño, por alevoso, ante el Rey Don Enrique el III, diciéndole haber muerto malamente a su padre, el qual desafío duró dos años, durante los quales el de Mioño se excusó de venir al rieta, mas antes le echó a pleito, y como le pareciese largo el haber de andar en Audiencias, lo dejó por se vengar por su mano, por que sus hemanos hacían imposible en su ausencia juntos con los de su Linaje.

Juan de Salazar de los Campos y Juan de Lezama, con otros de su parcialidad que se hallaban en Oroño, mataron a Juan de Iztariz (1) de Salcedo, que andaba acotado de la justicia, y estos le cogieron en una cassa donde le acabaron; y fueron acusados y se salvaron por justicia ante el Doctor Gonzalo Moro.

En esta sazón salieron de Samano Sancho Hurtiz Marroquin de Mioño, hermano de Diego Perez de Mioño, y Diego Barral y otros hermanos y hombres Marroquines de Samano, y entraron en Sopusuerta y tomaron las torres de Garay, que eran de Pedro Martinez, y fortalecieron en ellas para hacer guerra a los Muñatones que estaban en Sopusuerta y Galdamez. Como los hermanos Salazares supieron esto, acompañados de sus aliados, fueron allá y se pelearon en Garay de manera que rompieron y entraron las barreras, donde mataron a Sancho Urtiz Marroquin de Mioño y a Diego Barral de Midion, su primo, y a otros dos, y , subiendo por las escaleras de antepecho, hirieron a Sancho y a Pedro Lopez de Garayzabal, y al recogerse cayó de la torre una lanza arrojadiza, la qual acertó a Juan de Salazar de los Campos, el qual murió desangrado.

Después de pasadas estas pendencias y muertes, durando las malas treguas, Lope de Salazar y su hermano Diego de Salazar y otros escu-

(1) O Slares.

deros con ellos, una madrugada se pusieron en celada y mataron a Gonzalo Canjelon y a otro con él, dentro de una cassa, al pie de la torre de Mendieta, y prendieron a Fernando de Mendieta, sobrino de Lope Ochoa de Mendieta, al qual hicieron prometer y jurar de nunca se armar contra los Salazares; y él, como pariente de ellos y de una sangre y escusarse de la muerte, lo prometió, y por lo poder mejor cumplir se fué luego a Castilla y nunca más volvió.

Es esta casca en Sopena y fué muy estimada en estos tiempos, mediante ser su parentela mucha y buena. Las insignias y armas de esta cassa (que es al presente destruida) son las siguientes: (En blanco el original.

Esta cassa fué conjunta con la de Santestevan y Gordon, los quales vienen de la sangre de Lope Ochoa de Mendieta, el Viejo, que fué casado con (1) Iñigo Perez de Poncerrada, el de Somorrostro, que fué merino mayor de la Encartacion por los Señores de Vizcaya, de quienes ganó tierras en Carassa, Carranza y Sopena. Tuvieron hijo mayor a Lope Ochoa de Mendieta, que casó con la hija de Diego Perez de Muñatones, por donde los Salazares y estos eran parientes; tuvieron hijo a Lope Ochoa, 3.º de este nombre, y muchas hijas. Este Lope Ochoa de Mendieta 3.º casó con hija de Pedro Ruiz de Castaño en Galdamez; hubo en ella a Ochoa de Mendieta; y así traen las Panelas por lo que les toca de Muñatones. Sancho de Mendieta, en lo de Granada con el Rey D. Fernando el Católico ganó la luna escaquetada.

(Continuará.)

(1) Aunque el texto no lo dice, debe ser: «hija de».

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Durando las treguas de Marroquines y Muñatones, uno llamado Sancho de Cordillas y Juan de Lezama con otros, hasta 25 hombres del bando de Muñatones, se fueron a Balmaseda; y estando en el mercado quietos los Marroquines de Salcedo, cuyo movedor fue Fortuño de Doessa (1), dijeron con mucha soberbia que pesase al mundo porque los que mataron a Sancho Diaz de Eslares, su primo, tenían atrevimiento de andar en el mercado público de Balmaseda; echaron mano de sus armas y de una daga arrojada murió Morillo del Valle. Recogieron los Muñatones a la calle y barrio del linaje de los de la Plaza, donde se abrazaron Sancho de Cordillas Muñaton y Fortuño de Dehessa, que era muy soberbio, y como anduvieron ludgando (sic) arriáronse a una puerta que precia estar cerrada, y como se abrió cayeron así abrazados adentro y tornóse a cerrar la puerta y mató el Cordillas al Dehessa y salióse por detras de la casa huyendo el imitador.

Los del linaje de Haedo, que estaban en las treguas de los Marroquines, a instancia de Diego Perez de Mioño, mataron en Setares viniendo de Santullan, a Juan, hijo de Diego Abad de Portogalete, estando en treguas. Súpose luego en Somorrostro, salió Lope de Salazar, hijo de Juan Saez de Salazar, con 6 hombres con mucho secreto y hido rio arriba no le sintieron; y en la cassa de Mendieta mataron con una

(1) De Esa o Dehesa.

saeta a Ochoa de Cerezal, dándole por los pechos, y con haber hecho este daño no osando esperar a copia de enemigos, se volvieron a sus cassas.

Como Ochoa de Salazar fué hombre de mucho valor y que no sufría ofensa, mediante las treguas que entre Marroquines y Muñatones había, Fernan Sanchez de Bañales y los de la Sierra y la Pedriza, que estaban en las treguas de Abendaño, crecían en gente y favor en daño del de Salazar, particularmente en los que de su parcialidad residían en la comarca de Portugaleta; y esto visto que Ochoa de Salazar no podía acudir a su defensa mediante las guerras que tenía con los Marroquines, los cuales a mucha instancia renovase las treguas o se hiciesen paces, por vengarse de sus vezinos otorgó las treguas a Marroquines.

Comenzada la guerra contra estos muy reynida, los de Bañales con su caudillo llamado Martin Saez, se fueron a su casa de San Martin, pidiendo los recibiese en su tregua. Fernan Sanchez de la Sierra y los de la Pedriza contrastaban al de Salazar, lo posible aunose (sic) con los Marroquines. Por otra parte los de Zamudianos mataron a Fernando de Lezama, que era de los de Salazar, y a Iñigo su hijo. Juntaronse Salazares y Marroquines y los demas enemigos, perdonándose los unos a los otros y quedaron amigos, que duró algunos años esta amistad.

Estando el de Salazar en paz y sosiego con los linajes dichos, era gran hombre Juan de Belasco y muy poderoso en Castilla, el qual quería mal a Ochoa de Salazar y le procuraba destruir dando favor y ayuda a sus enemigos y quitándole sus parientes y allegados, como fueron los Salcedanos, y a Lope de Salazar el de Montaña, su hermano, que le fue siempre rebelde, y a Fernando de Achuriaga, y a este con pocos parientes, porque no le quisieron seguir. Tambien le quitó el linaje de Otañes, a Juan de Urru, Graci Abad y a Ochoa y Lope Otañes sus sobrinos, hijos de su hermana de Ochoa de Salazar y criados suyos de niños, que mandaban en toda su cassa, los cuales llevó Garcia Sanchez de Otañez, su padre, a Medina de Pumar, donde por traza y orden de Juan de Belasco, se confederaron con los Marroquines y venidos a la tierra donde eran naturales, acompañábanse con Lope Lobo, quien mata a Iñigo Urtiz de (1) y balia mucho este Lobo con el Belasco y con Juan Urtiz que era valeroso, a quien su tio Ochoa de Salazar habia puesto en buen estado y le fue enemigo. Sancho Otañes,

(1) En blanco.

Saez.
San Martin.
Sierra.
Pedriza.
Salazar.
Marroquin.
Zamudio.
Lezama.

Belasco.
Ochoa de Salazar.

Achuriaga.

Otañez.
Urru.
Graci Abad.
Sanchez.

Lope Lobo.

hermano mayor, no quiso dejar a su tío, ni fuera a Medina sino porque su tío le dijo que, pues iban su padre y hermanos, se fuese también él. Con todo eso, puesto que fue, no le ofendió nada, reconociendo la obligación que tenía su sangre.

Fue Juan de Belasco camarero mayor de Don Enrique el III, el qual se halló en la de Setenil y Antequera.

Como los Salazares fuesen tan preseguídos de los Belascos, con licencia del Rey Don Enrique; ellos procuraron su defensa acompañados de muchos de su opinión, y un día de este año entraron 60 hombres Salazariegos en Villalón y de allí a la feria de Miranda de Ebro sin que les sucediese pesadumbre alguna; y a la que volvían a sus casas 50 hombres de ellos, que los más señalados no querían ruido; a lo menos levantarle y fueron por Villalón, salieron a ellos diez hombres de a caballo y 80 peones y dieron sobre ellos. Los Salazares echaron a huir hacia el monte de Burguillos. En el alcance mataron los de Angulo a dos hijos de Ruy Fernández de Pinedo y a otros muchos alanceándolos Sancho de Mardones, yendo a toda furia en su caballo tras ellos. Esperóle Rodrigo de San Martín, salazariego, y con una saeta le hirió por los pechos, de que cayó y fué llevado de los suyos y murió a cabo de 13 días y con esto cesó el seguimiento y alcance de los Salazares y aun aflojaron las guerras entre ellos. Hicieron treguas entre Angulos y Salazares que duraron mucho tiempo; pero por eso no dejó de haber algunas muertes; porque luego mataron los de Biergol el Abad de Teza, hombre noble y de linaje salazariego Lossa y a los matadores defendieron y tuvieron en las casas de los Velascos dichos los Gallardes de Mena; y por haber sido en esta muerte el Abad de Biergol le mató después Sancho Díaz de Larga-cha, hijo de Sancho Díaz de Larga-cha y nieto de Juan López de San Pelayo.

La casa de Mardones es en Lossa en el lugar de San Lorente, y también la casa de Linares.

COSAS SUCEDIDAS AÑO DE 1400

No menor enemistades había en Vizcaya (1) en las Encartaciones en esta edad, como parece de las quemadas, incendios y muertes que en este Señorío se hacían. Como en este año de 1400 Gómez González

(1) Debe decir «que».

Angulo
Fernández de
Pinedo.
Mardones.
San Martín

Teza.

Díaz de Larga-
cha
San Pelayo.

Linares.

González de Bu-
tron.

Lezama.
 Zamudio.
 Arteaga Jauregui.
 Iñiguez de Ugaz.
 Aranguren.
 Ortiz.
 Alfonso de Muxica.
 Olariaga.
 Santo Domingo de Meazabal.

de Butron (1), quemó los cadalsos y torres de Lezama, que eran de Hernando de Lezama y la torre que Ordoño de Zamudio habia fundado en Arteaga Jauregui y el cadalso de Pedro Iñiguez de Ugaz y el de Aranguren, que era del Arcipreste y conjunto al de Lezama, y llevó presos a Butron, a Sancho Ortiz de Zamudio y a su mujer D.^a Maria Alfonso de Mugica, su sobrina, y les tomó las torres de Olariaga y tomaron quanto hallaron en su cassa.

Fundóse la hermita de Santo Domingo de Meazabal, en jurisdicción de Begoña, este ano.

Vitorias.

Los Vitorias perbalecianen esta era en la villa de Bilbao, como consta del letrero que se halla en la capilla de San Anton, de la iglesia de Santiago, en que dice en el túmulo que allá se halla: «Aqui jacen los onrrados Juan Hernandez de Arbieta y D.^a Maria Sanchez de Vitoria, su mujer (que Santa gloria hayan), los quales edificaron y fundaron esta capilla; pasaron de este mundo al otro a nueve de Agosto de 1400».

Arbieto.

Los de Ugarte de Llodio y los de Aunzybay, que habia dias que holgaban de sus pependencias, este año de 1350 (sic) dejó un hijo llamado Sancho de Aunzybay, el qual con 45 hombres de su bando fue un dia a Oquendo, haciendo ademanes y desprecios de poca estima que hacia de los de Ugarte. Hallábanse a la sazón en Villachica Sancho Ospina de Ugarte y su hermano Diego Hernandez, y, recogiendo algunos de su linaje, salieron contra los de Aunzybay, y con una saeta hirieron por los pechos a Sancho de Aunzybay; y sintiéndose herido de muerte, metióse en una cassa, donde murió luego y le llamaron los suyos Aunzybay.

Ogarte Ugarte.
 Anuncibay.

Ospina.

Pasó ya al Señorío de Ayala Pedro Lopez de Ayala, el qual mandó prender a Sancho Ospina de Ugarte. Estuvo preso siete años en la torre de Unsa, y Diego Hernandez se fue de la tierra al reino de Toledo, de donde este linaje comenzó a decaer por algun tiempo; y los de Aunzybay prebalecian mucho, siendo hombres que valian mucho Iñigo Sanchez y Diego Sanchez de Aunzybay.

Ayala.

A cabo de los siete años de su prision fué suelto Sancho Ospina y, estando a la puerta de su casa hablando con un hombre que pasaba, salieron a él de otra casa en que estaban escondidos Lope Abad y

Abad.

(1) Este suceso tuvo lugar muchos años después, como se verá en estos mismos Anales. En 1400 era Señor de Butron Gonzalo Gómez, padre de Gómez González.

Aramalo,
Baracaldo

Martin de Aramalo y Ochoa de Baracaldo y un hermano de este, y le cortaron la cabeza, en venganza de la muerte que dió a Sancho de Aunzybay.

Diego Fernandez, que estaba en Toledo, volvió a su cassa y, fingiéndose judío con otros confederados en hábito de mercaderes judios (1), pasó por su barrio de Aunzybay.

Salieron los de Aunzybay, que estaban en la cassa, a les pedir cohicchos como solian. El de Ugarte pensó cogerle en la lanza a Iñigo de Aunzybay, acogiósele a una cassa, fue tras él, y cerraron ciertas mozas la puerta, quedaron dentro los dos enemigos y mató Diego Hernandez al de Aunzybay y el quedó mal herido; entraron los suyos por el tejado y sacaronlo de presto y le llevaron a curar antes que llegasen sus enemigos al apellido.

(Continuará.)

(1) Capa blanca encapillada.



QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Terreros. Estos mismos dias Martin de Terreros, hermano de Juan Galin
Galín Diaz. Díaz de Terreros, mató a Iñigo de Terreros, su primo, en el mercado
de Balmaseda sobre palabras, y dióle una cuchillada en la cabeza y de
Bendebal. allí a nueve dias murió (1). Sancho de Bendebal, hijo de Sancho Gar-
Otañez. cía de Otañes, que andaba en Castro foragido por que no le prendiesen,
dióle Ochoa de Terreros con una mano de mortero en la cabeza y mu-
rió dentro de 30 dias.

Zalduendo. En la villa de Orduña hubo dos antiguos linajes que el uno decian
Zalduendo y el otro Castro, los quales competian sobre honores,- y,
como muriese el mayor de los de Castro, ios de su parentela casaron
Largacha. allí a Sancho Diaz de Largacha, hijo de Sancho Diaz S. Pelayo y nieto
San Pelayo. de Juan Sanchez San Pelayo Salazar. Y los de Castro casaron a Pedro
Castro. Gomez de Belasco y comenzaron sus pependencias con tanto rigor que
Sulera. mató Juan de Castro a Juan Martinez de Sulera en la plaza malamente;
Galarza. y al apellido ocurrieron Rodrigo de Galarza y Sancho Miguel y otros
seis salazariegos de Lossa, y dieron a este Juan de Castro en el mercado
diez cuchilladas y dejaronle por muerto; y sanó, fue acotado de la tie-
rra y murió en Lossa.

arribas. Vivian en esta villa los de Larribas, enemigos de los Zalduendos,

(1) La muerte de Iñigo de Terrero a manos de sus primos tuvo lugar el año 1455.

por cuyos respecto los de Largacha en una celada mataron a Sancho de las Ribas, hermano de Lope Juan de Ribas.

Armas de Castro
del Señorío.

En los edificios antiguos del linaje de los de Castro parecen SUS armas, que son: quarteado: en primero y blanco roble verde lobo negro; en 2.º y 3.º campo azul cruz de Calatrava dorada. De este linaje proceden los del linaje de.....

Hubo en Bilbao gran peste, que duró un año, de que murió mucha gente.

Largacha.
Su casa solar.
Moreno.

La casa torre y linaje de Largacha en el valle de Gordojuela.

Del archivo de Bilbao consta como en esta villa solia haber Alcalde de salario por el Rey, puesto, como parece por cédula del Rey don Enrique de 22 de Julio dada en Segovia, que manda a don Gonzalo Moro sirva en Bilbao un año de Alcalde de salario que corriese desde el dia que tomare la posesion y lo fuese un año cumplido, como lo habia usado hasta alli.

Dilubio en Bilbao.

Pasada la mortandad de Bilbao, vino un aguaducho que maltrató y derribó muchos edificios, miercoles a 13 de abril, y pasado que fué, se hicieron los cais y muelle de la plaza, siendo *Machueres* (?) Sancho Diaz de Bilbao la Vieja y Diego Perez de Arandia, escribanos.

Diaz Bilbao la
Vieja.
Arandia-

En ocho de Julio de este año el Rey don Enrique hace merced a la villa de Mondragon de 60500 mrs (1) que solia deber de pedido y le dice en el Privilegio por la gran lealtad que sus moradores siempre han tenido de guardarle aquella villa; dada en Valladolid manda a Ruiz Diaz de Rojas, Merino mayor de Guipuzcoa y las demás justicias se la guarden, dice el privilegio reinante con doña Juana, su mujer, y con el infante don Juan, señores de Lara y de Vizcaya; está confirmado de muchos Prelados y Grandes del Reyno.

Diaz de Rojas.

1403.

Villela.
Meñaca.
Arratia.
Gamboa.

Este año de 1403, por llevar los vizcainos sus pasiones adelante, pelearon cerca de Muxica los de Villela y los de Meñaca y Muxica con los de Arratia; vencieron a los Gamboynos.

Gorostiza.

Por el mes de Octubre de este año tomaron los ingleses la nao de Sancho de Gorostiza, vecino de Bilbao, yendo cargada de fierro para Flandes, y murió en ella peleando con ellos.

Abendaño.

Estos dias y años (2) convoco Pedro de Abendaño toda su paren-

(1) 6.500.

(2) El suceso que aquí se refiere con tan prolijos detalles, ocurrió el año 1443, o sea cuarenta años después de la fecha que se le asigna en estos Anales, sin duda por error de copia del texto que su autor consultara,

Guinea.
Mendoza.
Ochandiano y
villa.
Mendiola.

tela, a voz de justicia, acompañando a Ochoa Sanchez de Guinea Prestamero de Vizcaya por y en nombre de Mendoza; y fue a la villa de Ochandiano y quemó en ella las cassas fuertes de Gomez Gonzalez de Butron, porque las halló sin defensa, y fue a Aramayona, donde quemó 20 casas y entre ellas la torre de Mendiola, cuyo dueño se llama Juanes de Mendiola, y estaba fuera, y al apellido y ruido que oyó fué hacia su casca y, cuando llegó, ya los incendiarios se habian ido viendo al socorro de Lasto Apala y Pedro de Abendaño; por que los de Aramayona se iban allegando a la venganza. Y como el de Mendiola no les hallase, fué buscándolos y topó con uno de Arratia que iba diciendo a voces: «balda, baldá» y, como le vió arrojóle una lanza que en las manos llevaba diciendo: «*bada emen bere y laco bat alda*», que quiere decir: pues aqui tambien debe haber otro como tu, y del golpe cayo muerto el arratiano; y pasando adelante topó con Gasto Apala, que andaba recogiendo los suyos, los cuales andaban sin orden robando la tierra; y, como le vió, le arrojó un dardo con que le hirió; y se asieron y el de Mendiola le asió de los cabellos y le arrastró y mató, queriéndole quemar. Acudieron unas mujeres a él diciéndole que acudiese a defender la tierra de los vivos que ya aquel no tenía mas mal.

Asi fue contra el Prestamero y Pedro de Abendaño, que se iban cargados del robo hecho por el paso de Arratondo a los que andaban robando; y despues de haber bien peleado, vencieron los de Aramayona, sobre lo qual se cantó esta canción:

La intervención de Gomez González de Butrón y Pedro de Abendaño en las competencias sobre el dominio de Aramayara no sólo no se había iniciado aún a 1403, sino que doce años más tarde, en 1415, quienes peleaban sobre la guía de Albina en dicho valle eran sus respectivos antecesores Juan de Muxica y Juan de Abendaño, resultando de esta lucha la quenia de Ochandiano por los gamboinos.

Labayru no advirtió el error cronológico de Mendieta e introdujo el año 1403 a Guinea y Mendoza desempeñando los cargos de lugarteniente y prestamero que aquél les asigna. Así quedó castigado tan benemérito cronista de su ligereza al juzgar la obra del abogado ayalés, reputándole por poquisima cosa o nada, después de haber extraído esos y otros muchos pormenores de sus manuscritos.

El juicio de Labayru sólo puede admitirse si se pusieran en parangón los Anales de Vizcaya con los de Navarra escritos por Moret o los de Aragón del cronista Zurita. Pero entre no ser una obra monumental y no ser nada, inedia gran distancia. Y en ese intervalo le corresponde al trabajo de Mendieta su debida estimación, ya que nos proporciona datos y noticias que sin su diligencia se hubiesen perdido por completo.

Izarragati gora elciau jocala
 Juan Peru Abendañoco cesala
 Oñetaco lur au jabil icara
 Gorpuceco lau agunoc berala
 Oi aldi oneri albanegui empara
 Barriz enendorque Aramayoco Contrara.
 Mendiola, il deustac Gasto Apala
 Bere lagunzac beste asco ditubala.

Quiere decir que tiene Pedro de Abendaño (1) temor y le tiembla la tierra y el cuerpo; y que, si de esta, se escapa no volvera otra (2) a Aramayona y dice a Gasto Apala has muerto (a Mendiola) y «a otros en su compañía». Las Armas de la cassa Mendiola son en plata tres pannels coloradas y orla con ocho armiños de plata en azul. Fue señor de esta casa Estibariz de Mendiola (3) quando el valle se entregó al Señor de Villarreal, fue a dar aviso al Señor de las cassas de Butron y Mujica, el qual le hizo su Alférez y caudillo de las gentes de guerra

Armas.

Butron y

Muxica.

(1) La canción de Abendaño ha sido objeto de diversas traducciones erróneas, por ignorar los traductores algunos detalles locales y otros giros contemporáneos de ella, que aclaran y fijan su sentido. En 1901 dimos una versión que en sentir del eminente vascofilo D. Arturo Campión «disipa definitivamente las dudas, quedando restablecida la pureza de un texto precioso por su relativa antigüedad y susceptible de interpretación varia».

El texto euskaro es así:

Izarragatik gora elzian josala (joyala)
 Jaun Peru Abendañoeko zeisola
 Oñetaco lur au jabilt ikara
 Gorputzeko lau aragiok bezala.
 ¡Oi aldi oneri albanegí enpara!
 Berriz enendorke Aramaio Kontrara.
 Mendiola, il deustak Gasto Apala,
 Bere laguntzat bese asko ditubala.

TRADUCCIÓN

De Izarraga arriba trepando iba
 El Señor Pedro de Abendaño que decía:
 Bajo mis pies, la tierra ándame temblando,
 Y mi cuerpo en sus cuatro extremos lo mismo.
 ¡Oh si este flanco pudiera superar!
 De nuevo no viniera de Aramayona al embate.
 Mendiola me has matado a Gastón Apala
 Por sus compañeros otros muchos teniéndolos.

N.º 764 de la Revista EUSKAL-ERRIA 30 de Septiembre de 1901-Tomo XLV
 página 277.

(2) Suple: «vez».

(3) Suple: «y»

que contra el valle envió. Este fue por Mondragon, haciendo mucho daño, y dende la cerca de Mondragon le tiraron una flecha enerbola y llegó hasta Arechavaleta donde murió; y los suyos le llevaron a enterrar a Aramayona, cuyos vecinos, de placer y contento de su muerte, le salieron a recibir con música de tamboriles y gaitas.

De este apellido de Mendiola hay otras cosas nobles, y ha habido personas señaladas, como fueron a los años de 1302 Fray Alonso de Mendiola, comendador de las cassas de Calatrava; y, en tiempo del Maestro de Santiago D. Rodrigo Manrique, fué comendador de Ocaña Pedro de Mendiola, que, según Alfonso de Castilla, era hijo de esta casa de Mendiola de Aramayona.

En este año murió el Papa Bonifacio en Roma, porque, estando enfermo de la piedra, le aconsejaron tuviese acceso a mujer o en defecto aguardase a la muerte. El Santo hombre quiso mas morir que ofender a su criador (1).

(Continuará.)

(1) Esta versión que implica un enorme disparate terapéutico, fué sin duda forjada para ponderar en un siglo de general corrupción e incontinencia la castidad inmaculada del Pontífice.

Acerca de la muerte de Bonifacio IX escribe Gonzalo de Illescas: «Le dió a nuestro Pontífice Bonifacio un recisimo dolor de costado que le acabó la vida en Roma primer dia de Octubre año del Señor de 1404, aviendo que presidía en el Pontificado (con la competencia de los que se llamaban Papas Clemente y Benedicto) quince años menos algunos dias. Fue Bonifacio uno de los valerosos Pontífices que se han visto y el que mas temido y obedecido fue en Roma. Dexó la Cámara Apostólica riquisima con la media Annata. En sus costumbres no hubo que reprehender, por que en todas las cosas se trató como muy buen Cristiano, y principalmente es alabado de muy honesto. Porque con ser tan mozo (que cuando murió no había 45 años) nunca se le sintió desevoltura ninguna, de la, que la edad y licencia suelen hacer faciles de cometer).

Historia Pontifical-Libro 6-cap. IX.»

De la leyenda conservada por Mendieta en estos Anales, no queda en Roma memoria alguna, según nos informa con su reconocida competencia nuestro ilustre y respetable amigo el Conde Pasini Frassoni.

Mendiola.

Manrique.

Mendiola.

1404.

Ojo a la muerte del Papa Bonifacio.

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

El Rey Don Enrique hizo merced a D. Pedro Manrique, Señor de Amusco Rubia, primer Adelantado de Castilla y primer Señor de Treviño, de Villoslada, Umbreras Ortigosa, por privilegio dado en Burgos a ocho de Abril.

Miercoles a seis de Mayo, en Toro en el Monasterio de los Predicadores, parió la Reina Doña Catalina al Príncipe Don Juan.

Este año murió en Guadalajara el Almirante D. Diego Urtado de Mendoza. Sepultáronle en San Francisco. Sucedióle D. Iñigo Lopez de Mendoza.

Residia en la Silla Apostólica estos tiempos el Papa Benedicto, el qual, con deseo de quitar la cisma que habia en algunas Provincias, quiso tratarlo con el Emperador Wenceslao y otros potentados. De Italia pasó a Génova, donde en cinco de Julio consagró dos Arzobispos y 38 Abades; y el uno de los Arzobispos fue su sobrino D. Pedro de Luna, Arzobispo de Toledo. Hallóse allí San Vicente Ferrer, que, predicando en su lengua valenciana, le entendian los de las demas naciones.

Anduvo San Vicente Ferrer en la Provincia de Cantabria y predicó en el púlpito de Santiago, de Bilbao, por cuyo honor pusieron en el alto del retablo de San Sebastian, frente al púlpito, su retrato enseñando el Temor de Dios. Asistia en la ermita de Santo Domingo de la

Sierra, que ahora se llama de Meazabal, sufragánea de la iglesia de Begoña; de aquí fue a Mondragon, donde instituyó la Cofradia de los Disciplinantes los Viernes de la Quaresma con la advocacion de San Miguel; y se tiene por cierto que, por su respecto, no ha habido peste en esta villa de Mondragon jamas. Fue caussa este Sancto y su predicacion que en Castilla se bautizasen treinta y cinco mil judios y ocho mil moros. Habitó algun tiempo en Begoña, de donde bajaba a predicar a Bilbao a Santiago (1).

1406. Fortun Sanchez de Vydea, cuya era la Prebostada de la villa de Bilbao, persona principal, tuvo un hijo llamado Ortuño de Bydea, cassado con hija del Bachiller Basurto, Señor de esta cassa y quien habia de suceder en ella, por no tener el Bachiller hijo varon. Estando este mancebo sentado en un banco en la calle, vino una piedra de tejado en tejado, que le acertó en la cabeza y tomóle el pasmo y murió a los quarenta dias. Luego que murió mataron los de Leguizamón a Juan Sanchez de Beraza en el portal de Zamudio, y hubo otros heridos.

En la ciudad de Vitoria hubo un linaje dicho la Calleja, el qual hubo en su poder la fortaleza de la ciudad; y una noche de Navidad, estando descuidados, les escaló el fuerte Juan de Salinas, que servia a D. Pedro Manrique, Conde de Treviño, que era frontero de Navarra, por el Rey D. Juan; y así apoderado de la fortaleza, le entregó la ciudad; por lo qual tomó el Salinas por Armas una torre y escalera, como aqui parece. Era natural de Salinas de Añana; y en una iglesia de Vitoria, en la capilla mayor tiene su entierro, al lado del Evangelio, armas, letra; y segun algunas relaciones, este Juan de Salinas fue hijo de Pedro Saez de Saca de Salinas y Maria Martínez de Adurza. Fueron nombrados con este Juan de Salinas otros hidalgos por Diego de Sarmiento, Señor de Salinas de Añana, por guarda de la cassa fuerte de Salinas, contra los reyes de Navarra y Aragon en las entradas que hicieron en Castilla. Tienen por letra P. Fortitudo in periculis cernitur, que la fortaleza se ve en los peligros.

Gonzalo Moro, Corregidor de Vizcaya, deseando gozar del título de Doctor, fue a la Universidad de Zaragoza, donde se doctoró; y, venido a su correximiento, en Junta general representó lo mucho que le habia costado el viaje y alcanzar el título, pidiendo le ayudasen con al-

(1) La predicación de San Vicente Ferrer en el país vasco tuvo lugar el año 1408. De ella quedan auténticas memorias en Mondragón.

gun dinero para ayuda del gasto hecho; y, de comun consentimiento, se le concedió. Hecho esto fue a la Junta de Avellaneda a pedir lo mismo que acá habia hecho, para lo qual convocó a los mas señalados de la Encartacion; y, como Ochoa de Salazar se hallase en Corte, no habia quien alli representase su persona eceyto algunos comunes de su parcialidad. Halloose en esta Junta Iñigo Urtiz de Salcedo con 40 hombres y vinieron tambien de Gordejuela Martin Saez de Palricio y Martin Saez de Iburgüen, su primo, con otros quarenta hombres, y hallaron en Sanchosolo a Sancho Lobo y a Lope Lobo, hijos de Diego Saez Lobo, con otros 40 hombres del linaje de Marroquines de Salcedo, que dudaban ir a la Junta. Aunque tenian treguas, al fin, en compañía de los gordejanos, fueron todos a la Junta, y, como llegaron a deshora, estuvieronse quedos los de la Junta, sin les hacer lugar ni cortesia; y, como esto viese Martin Saez de Palacio, con alguna soberbia dijo: «Escuderos sacedinos lugar por donde» (1).

(1) Interrumpida la relación en el texto de los Anales, la suplimos copiándola de las Bienandanzas. Dice así:

«Entremos a la Junta, que naturales somos de ella, o faser lo hemos nosotros. E entraron dentro, e Iñigo Ortiz estuvo quedo con los suyos, aunque no estaban bien juntos e eran pocos. E el doctor fisolos aseogar e puseles su rason sobre aquella ayuda que les demandaba. E acabada e acallando todos, dixo Ochoa Urtiz de Salcedo: «Aventajándose, Señor, rason es que Vos lo demos todos». E como aquello oyó Martin Sanchez de Iburgoen, dijo asi a los suyos callando: «quien es aquel que tan poco precio a los buenos de la ayunta ». E dixole Juan de Axpuru: «aquel es Ochoa Urtiz de Salcedo, que mató a Calderon, vuestro hermano». E como lo oyó, este Martin Sanchez, dixo al Dotor: «Señor, pesar debía a Dios e a Vos, quando los acotados, enemigos del Rey mandan la Junta de Avellaneda». E respondiolo Ochoa Ortiz e dixole: «Martin Sanchez, mis antecesores siempre hablaron en esta Junta e rason es que fable yo». E sobre esto, posieron mano a las armas, e atacaron por donde estaba el dho. Iñigo Ortiz, e, como él vió la revuelta, como era mucho esforzado e valiente, arrebrazo unos mantones e echolos en tierra, e pegose a la cuesta fasia la torre de Avellaneda, cuidando que los suyos pegarian con él, los quales, por no poder o por temor no pegó ninguno con él. E los Marroquines e gordojanos tiraron todos juntos en pos de él; e, llegando a la torre, feriole Lope de Mena de Gordejuela de un viraton por las espaldas mortalmente. E bajándose un poco so la torre, llegaron a él Sancho Lobo e Lope Lobo e Juan Lobo, hernianos e otros muchos; e dieronle de las lanzas, e derribaronlo en tierra, e cortole la cabeza Lope Lobo, el ermediario de los tres hermanos. E no murió otro ninguno. Fueron todos los 80 Marroquines e gordojanos sentenciados a pena de aleve e taladas todas sus casas e bienes mayores e menores por este Dotor Gonzalo Moro. E por que él quedó como muerto e lo mataron. En su casa; todos tiempos lo prosiguió por todas las maneras que pudo en tanto grado que mas no podia sin ninguna piedad aver de ellos ni de cosa suya.»

Labayru en su meritísima «Historia» (tomo III, pág. 36) dice refiriéndose al suceso: «Esta noticia parece destituida de fundamento, porque ya en 1394, cuando Gonzalo Moro llegó a Bizcaya enviado por Enrique III, vino con este título y en ta-

Urtiz de Salcedo.
Salazar
Palacio.
Iburgüen.
Lobo.
Saenz.
Saez.
Gordelanos

D. JUAN 2.^o

Hallándose estos Alcedos en la villa de Castro de Urdiales en compañía de los Marroquines, levantose ruido entre ellos y los de Otañes, sus enemigos, que estaban con los de la Matra, y, peleando al entrar en la calle, junto a Santa Clara, hirió Fernando de Alcedo con una saeta a Juan Urru de Otañes, hijo 2.^o de Garcia Sanchez de Otañez, y luego murió y hubo otros muchos heridos.

Lope Garcia de Salazar en su Corónica dice que su fundación de esta casa de Alcedo, fue de Saldamando. De ellos subcedió Iñigo Saez de Alcedo, quien tuvo hixos y hixas que casaron en la casa de Garay de Sopena.

AÑO 1443

Consta de un contrato dotal que Gomez Gonzalez de Butron y D.^a Elvira de Leyba, su mujer, dice que a Juanicote, su hijo legitimo y a Mariana, hija de Juan de San Juan de Urdabay y de D.^a Maria de Albiz, su mujer, los caseis; y le dotan el monasterio de San Martin de Lobano, ezepto la dozena parte, porque es de Martin Saez de Monasterio; y los seles sean de los deviseros. A 3 de Agosto de 1443.

Gomez Gonzalez de Butron, referido en algunas partes de esta Historia, como hemos mostrado tuvo sus rencores a la casa de Urquizu y sus valedores, que en ninguna de las partes que el podia tomar algun género de venganza lo dexaria de hacer. Y hállase que este año de 1443 levantó sus parientes de los solares de Butron y Muxica, con quienes fue sobre la villa de Berrosonaga y en Goicoelegea quemó el cadalso de Zugasti y el de Lezama y el cadalso de Fuica y el de Belendiz, Meñaca

dos los documentos reales y privados se le llamaba doctor». Aunque así fuera, Lope Garcia es testigo irrecusable tratándose de cosas de su tiempo, o tan cercanas a él, y de personas a quienes conoció; y, por lo tanto, conceptuamos certísima su relación. Pudo Gonzalo Moro llamarse antes Doctor ya por tolerancia sin tener cumplidos todos los ejercicios necesarios o cubiertas todas las formalidades del caso, ya también por serlo en alguna otra Facultad o en Universidad extranjera, de lo cual hay ejemplos, sobre todo entre los navarros; cualquiera hipótesis es más verosímil que la de suponer que el noble y asaz verídico autor de las «Bienandanzas», forjara este suceso o lo admitiera como cierto sin que real y efectivamente hubiese ocurrido ni fuese conocido en su tiempo de quienes lo presenciaron.

Alcedo f.º 10.

Matra.

Otañez.

Garay de Sopena.

San Juan de Urdabay. Albiz.

Butron.

Urquizu

Arteaga. Goiria y el de San Martin de Arteaga y la torre de Olariaga; y prendió
 Olariaga. a Sancho Ortiz de Zamudio y le llevó a Butron; y, en lugar de rescate
 Zamudio. y por le traer a su voz y bando, le casó con una hija bastarda suya.
 Meñaca. Quemó otras muchas casas en la comarca de Meñaca. En venganza de
 las quemas dichas, Pedro de Abendaño juntó los de su parcialidad y
 Abadiano Jau- fue a Abadiano, donde quemó el Palacio de Abadiano-Jauregui, que
 regui. era de Gomez Gonzalez, y otro Palacio en Ochandiano; y fue a Ara-
 Aramayona. mayona, donde quemó 20 cassas llanas y hizo otros muchos daños,
 Saez de Guinea. siendo acompañado de Ochoa Saez de Guinea, Teniente de Prestamero
 FurtadodeMen- por Juan Furtado de Mendoza, y los de Aramayona le mataron en la
 doza. retirada cinco hombres. Y como el Prestamero se halló en estos robos
 y males, el de Butron le atalayó lugar para le prender en la casa de
 Zubieta; y le hizo pagar mucho dinero para en satisfaccion de las que-
 mas y robos referidos.

(Continuara.)



QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
 RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Butron.
 Abendaño.
 Landaeta.
 Zamudio.

Pedro de Abendaño, que no menos vengativo era, quemó la cassa de Diego de Landaeta, de Zamudio, y la casa de Begoña y la cassa de Echabarri; y, porque el apellido de Butron se juntaba, se acogió a SU cassa al valle de Arratia.

Velez de Gue-
 bara.
 Perez de Ayala

Estos días (1) se levantaron los del valle de Leniz en la provincia de Guipuzcoa contra D. Pedro Velez de Guebara, cuyo padre era ya muerto, y por ser de ocho años fue su curador Fernan Perez de Ayala, su abuelo, el qual apellidó todo Ayala y a Ochoa de Salazar con todo Somorrostro, y, con mucha gente de guerra fue al valle de Leniz, y, aposentándose en la casa de Landaeta, hizo mucho daño, robos y quemas de cassas y castigos en el valle, y quemó la cassa de Estibariz de Galarza, causador de este levantamiento.

Galarza

La causa por que este valle se levantó contra este Conde de Oñate, fue que D. Beltran de Guebara, Señor y Conde de la villa de Oñate, pidió al Rey Don Enrique, elde las mercedes, le diese, por los servicios que le habia hecho, la villa de Mondragon. El Rey puesto que con su liberalidad le quisiera dar, fuéle la Provincia a la mano, y, en recompensa de esto, le hizo merced del valle de Leniz, que le venia a

(1) El levantamiento del valle de Léniz, que se relata aquí con notoria verdad, se verificó el año 1423 o sea veinte años antes del lugar que ocupa su noticia en los Anales, cuyos detalles son exactos en todo lo demás.

quento con su Señorío de Oñate, con mero misto imperio civil y criminal. Esto gozaronlo sus descendientes contra voluntad del valle muchos años; y como de esta vez se levantaron por no ser sujetos y el de Ayala los maltrató, andando dias lo pusieron en juicio y el año de 1556 le desposeyeron de la posesion y quedó el valle por Realengo y asi se intitula valle Real de Leniz. Solo quedaron unas casas tributarias para la cassa de Guebara, que lo debian ser antes de este tiempo.

Armasdelvalle
de Leniz.

Este valle trae por sus insignias y armas una Arca de Noé, sobre ondas de mar, y un angel con una espada en la mano, encima de ella; con un resplandor del cielo, con el rayo que le endereza al Arca. Cuya interpretacion e sentido es dar a entender que los de este valle y tierra son veros descendientes de los primeros pobladores de España, que vinieron con el Patriarca Tubal en ella; y que, como ellos eran los más propinquos a la inundacion de las aguas del diluvio general; y despues acá, no han tenido mezcla de ningun género de gentes estrañas, sino que la traen su nobleza de los primeros hixos de Noé, sin prevaricacion de otras naciones; y el angel que la guió con el favor de Dios,¹ que representa el resplandor del cielo y la espada en la mano y la ira de Dios y castigo universal del género humano, traen por letra (1).

Autores de Li-
bros de No-
bleza.
Ojo.

Hay en el valle Real de Leniz mucha Nobleza y Casas de Armeria, como parece de los anales de estas montañas, y lo traen Fray Agustín de Velasco, dominico, y Diego Calderon de Velamiño en su libro de mano de la antigua fundacion de Vizcaya y de Amador de Berronondo. Una de ellas es la cassa de Galarza, cuya torre está fundada en este valle en la anteiglesia de Santa Lucia de Galarza, de la qual es patron y de la casca de San Juan Galarza, el Señor de esta cassa. Y está la iglesia de Santa Lucia a la puerta de esta cassa de Galarza. Por letra :

Muera el oso carnicero,
que quiere destruir mi tierra,
que con mi saeta fiera
le haré el tiro muy certero.

Armas.
De Galarza.

Tienen los de este linaje por Armas: en oro Robre seco en un prado y en salto un oso, por alusion a su nombre, que Galarza quiere de-

(1) La letra que el texto aquí omite dice así:

«Como de esta Arca salió
Al principio el nuevo mundo,
De este valle sin segundo
La nobleza procedió.»

cir arbol seco, y arza oso; y algunos le añaden un hombre que le tira una saeta y le hiere en el vientre, y en el suelo un trugal.

De esta cassa, segun Anton de Bedia y Cirarruista, salió Miguel de Galarza, el qual pobló la cassa de Galarza de Echano, y puso las mesmas armas de Galarza y añadió, encima el arbol seco, una cruz cuadrada.

Han salido de la cassa de Galarza de Leniz muchos hixos, que han casado y emparentado en diversas partes de España y fuera de ella. Algunos hay de este apellido, que, segun sus armas en el reino de Galicia, parecen ser descendientes de ésta y traen partido en palo : en 1.º de oro un oso de su color, y en 2.º y rojo un sautor de oro.

En Larrabezua hay casa de este apellido y traen escudo verde con un Robre seco y un oso en salto de su color; y sería mas propio de oro; y, a los lados del Robre seco, ponen dos letras de oro, G. y A., por decir Galarza. De este apellido ha habido notables caballeros en tiempo del Rey Don Fernando el III a los años de 1236, hallamos ser del Hábito de Santiago D. Fernando Arias de Galarza, que fue Comendador de Alambra, y en los años de 1371 se halla Comendador de Montiel Juan Gonzalez de Galarza, y treze de la Orden.

La cassa y torre de Otálora en este valle en la anteiglesia de San Juan Baptista de Aozaraza, traen por armas una Argoma florida, en alusion de su nombre; porque Otálora quiere decir flor de Argoma, dos lobos andantes uno contra otro, como aqui se muestra; y, por cimera y timbre, una Aguila negra, por haber servido al Emperador Carlos V; y algunos la traen azul de oro coronada.

Los de Arcaraso es tambien gente ilustre. Fue de ella Lope Garcia de Arcaraso, Guarda y Vasallo del Rey Don Enrique el quarto; y fue caudillo de la gente de Leniz, Aramayona y Oñate en la guerra de Alfaro.

Traen los de este apellido en oro una corza (sic) con rosas blancas, entretegidias en lo verde de la mata y en los remates unos escaramuchos rojos. Esta mata es llamada Mosqueta en los jardines, y la hay hortense y silvestre. Llámanla en Bascuence Arcasa y Arcosu quiere dezir lugar de muchas mosquetas. Al pie de esta planta estan empinados algun tanto dos jabalies mirantes uno contra otro, como que comen la flor y escaramuchos de ella, y sobre el todo, dos lobos que se miran; y sale del escudo una asta de lanza, con su rabo de gallo bermejo, que fue añadido por el dicho Lope Garcia de Arcaraso, como

Armas

Arias de Galarza.
Otálora.Otálora.
Armas.

Arcaraso.

Capitan y Guarda del Rey. Algunos Salinas traen estas armas por descender de esta casa de Arcarasu.

Los de Alzarte son en este valle, en la anteiglesia de San Miguel de Ugasua. Tienen en oro, sobre un pardo (sic por prado), dos alisos y, atravesado del uno al otro un garrote, al qual está empinado un oso, con una estrella en la frente; y un hombre armado con su espada desnuda que le pone una sortija de fierro en las narices; y orlado de plata y letras negras que dicen: «Alzarte»; queriendo dar a entender que le alza este hombre al oso con la sortija de fierro—dándole la etimología castellana, teniéndole en lengua vizcaina, porque el Alzarte quiere decir: «entre salces» o «entre alisos»—. Esta casa de Alzarte y la de Guraya de Aramayona, eran de un Señor quando casó alli la hija de Juan Alfonso de Muxica (1) y con dos hijos que tuvieron tornaron a se dividir. De esta de Alzarte se fundó la de Ugalde, que, por estar sita junto al rio, se llamó asi.

La casa de Uribe de Leniz es en la anteiglesia de Santa Maria de Arnaza (sic por Arenaza). Trae su divisa un corzo corriendo. Y el solar da Urisarri es tambien en este valle en la anteiglesia de Santa Maria de Arnaza, sita al pie de la peña (2). Trae por armas un Robre y un lobo en plata y tres Rosas sobre el arbol; y a estas añadió Garcia de Urisarri tres rosas coloradas, que tambien las traen los Señores de las casas de Garaya y Arrexola. En Albitur (sic por Albistur) hay un solar llamado Irisarri, derivado de Urisarri, que todo junto dice cosas juntas (sic por casas juntas=poblacion junta).

(1) D.^o Mayor de Butrón casó en primeras nupcias con Pedro Ortiz de Garay, Señor de Guraya en Aramayona, y en segundas con Estíbaliz de Alzarte, Señor de Alzarte en Léniz, a la vez que su hija del primer matrimonio D.^o Mayor de Garay Butrón, casó con Juan Estíbaliz de Alzarte, hijo y sucesor; del mencionado Estíbaliz, su segundo marido; mediante escritura de poderes otorgada por éste a favor de Martín Abad de Ugarte, cura de Salinas de Léniz «por quanto que la dicha D.^o Mayora e la dicha fija deben ser (dice la escritura) dotadas de mi así en arras como en joyas e paños preciosos e donas e otras cosas, segun que conviene al estado e honra de ellas e de su linaje..... para que por mi e en mi nombre pueda dar e otorgar e prometer en arras e donacion a la dicha D.^o Mayor e su fija ».... ante Juan Perez de Berrasoeta, escribano de Cámara del Rey. Estos enlaces en trueco, prepararon la unión de las casas de Alzarte y Garay de Guraya, que se realizó después con el matrimonio de Juan Ortiz de Garay y Butrón con D.^o Elvira de Alzarte, hija y sucesora en Alzarte de Juan Estíbaliz de Alzarte, así como aquél lo era de Pedro Ortiz de Garay y D.^o Mayor de Butrón de Guraya.

(2) En blanco el original. Debe decir: de Zaraya.

Armas.
Alzarte son.
Ojo a 4 apelli-
dos distintos
uno mismo.

Uribe.
Armas.
Urisarri.
Armas.

chabe.
Armas.

La casa de Echabe es en este valle en la anteiglesia de Santa María de Guillano. Trae por divisa una torre con su petril y dos arcosportalada, fundados sobre un pilar y atados dos lebreles, que cada uno ocupa un arco. Los Chaves de Portugal y Castilla se precian descender de esta casca, que, como no saben la lengua bascongada, ni lo que significa, atribuyen su nombre a llaves, a quienes dicen chaves, y asi traen por armas cinco llaves de oro en rojo los Chaves, los quales traen tambien los de Cogorincho. Echabe quiere decir: «Casa de abajo», o, por mejor decir: «Bajura de casa». De otros solares de este valle y de personas señaladas de el pudiera decir aquí; pero remitolo al progreso de esta Historia, que en sus lugares convenientes se dirá.

(Continuará.)



QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILÓ POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Arteaga.
Olaso.

Gamboa.

Gautiquiz.

Ya se dixo a folio 88 como el Señor de Arteaga desafió al de Olaso, en razon de ciertas muertes que hicieron unos del bando de Olaso y otras causas que para ello hubo. Estando asi desafiados, levantose Martin Ruiz de Olaso con los gamboinos de Guipuzcoa y otras partes, y fue sobre la cassa de Arancibia, y sus hermanos y parientes echaron de la villa de Ondarroa al hixo de Juan Saez de Gautiquiz, casado con hermana lexítima de Martin Ruiz de Olaso, y a otros sus allegados y fueron en socorro de los de Arancibia la cassa de Arteaga, Mendoza y Juan Gonzalez hermanos, hijos lexítimos de Furtun Garcia de Arteaga, y sus allegados, que, con los de Arancibia, fueron hasta 700 hombres bien armados. Hicieron sus barreras lexos de la cassa hacia un recuesto con algunas bombardas y, como los gamboinos de Olaso fuesen 2.000 hombres, cercaron a los menos en torno de su esquadron, y, con la pujanza y mucha fuerza, fueron entrados. Y pelearon reciamente; y murió alli Pedro Ortiz, Pariente Mayor de Arancibia, con una herida de un viraton; por cuya muerte desmayaron mucho los de su parte y con el murieron 30 hombres. Y fueron a se apoderar de la casa de Arancibia y, antes que la entrasen, en la defensa de ella, fué herido Mendoza de Arteaga de diez o doce golpes, dexándole por muerto, escapó. Y, a los que dentro de la torre estaban, dexaron salir por trato

Ortiz.
Aranzibia.

Arteaga.
Mendoza.

sin género de armas. Y quemaron la casa y derribaronla toda de manera que no quedó sino los cimientos; y con esta vitoria se volvieron a Guipuzcoa.

De la misma manera aplazaron batalla entre Gomez Gonzalez de Butron y Pedro de Abendaño para en el cerro de Ganguren. Salió encima la sierra Gomez Gonzalez con su gente. Pedro de Abendaño no quiso ir allá y puso su gente junto a Larrabezua, a donde acudió el de Butron; y, como iba pujante, encerró a los gamboinos y no pudo hacer lo que pretendia. Solo murió en la retaguardia Abendaño, hermano bastardo de Pedro de Abendaño.

Tambien pasaban sus reyertas entre los Marroquines y Salazares; porque, habiendo desafio de campo a campo, de bando a bando; el qual hizo Lope Garcia de Salazar; aposentáronse Perucho de Otañes, hixo de Peruchete de Otañes, y otros 60 hombres de los mejores de los Marroquines, en las torres de Mendieta, con los de Alzedo, que estaban en ellas y en Alzedo haciendo su guerra, y, como Lope Garcia tuviese a punto sus gentes, partió un lunes de mañana de su casa de San Martin con 50 hombres, o poco más, para Sopuerta, y, yendo por la Calzada arriba para pasar a Carral, saliéronle al encuentro los Marroquines de Alzedo, que eran hasta 150 hombres, y más, y pelearon en la Calzada reciamente; y haciéndole retirar una questa arriba, los encerraron en las torres donde habian salido, y quedaron en el campo Martin de Alzedo y su hermano Fernando de Alzedo con cada diez heridas; y, pensando quedaban muertos no los degollaron, y hubo muchos heridos de ambas partes; y Ochoa Garcia, hermano de Lope Garcia. Tambien escaparon Martin de Alzedo y Fernando, su herniano, con mucho trabaxo, quedando lastimados de algunos miembros.

Otro día fue sobre la casa de Alzedo y dieronsele Sancho Garcia de Alzedo, con veinte y cinco hombres de los suyos, que estaban con él, salieron sin armas y fuéronse a Otañes al tercero día, donde, de las ventanas de la torre de Mendieta a la Calzada, mataron a Juan de Lezama, hijo de Juan Perez de Lezama, con una saeta.

El mismo día que pasó esta batalla, pelearon los Marroquines de Mioño y los de Lusa y Santullan entre Lusa y Santullan; y fueron vencidos los Marroquines y muertos tres hombres; y entraron tanto tras ellos que, al recoger, murieron Lope Otañez y Diego Cardo y Pedro del Rio y fueronse muchos heridos.

Pasado todo lo dicho, comenzaron a tratar de treguas entre Ochoa

bendaño.

utron.

Marroquin.
alazar.

Otañez.

Mendieta.
Azedo.

Lezama.

Mioño.
antillan.Otañez.
Cardo.
El Rio.
Del Rio.

Llano.
Loyzaga.
Portalledo.
Salazares.

García de Salazar, y, haciendo converse (1) con Lope García los de Llano y Loyzaga, con Ochoa García por Talledo, a Onton; salieron los Marroquines de Otañes y Salcedo que estaban allí, y, comenzada la escaramuza, bajaron los ballesteros de la torre, comenzaron a tirar flechas, mataron a Fernando de la Calle, buen hombre de persona y linaje, quedaron heridos algunos y retraxeronse los unos y los otros a sus estancias. Y hicieron treguas por algunos días durante las cuales mató Gil de Alzedo a Pedro Illete. Y Pedro Urtiz Vinagre mató a Martín de la Cruz Alzedo.

Alzedo.
Illete.
Vinagre.
Cruz.
Alzedo.
Matra.
Marroquin.

De la misma forma, los Marroquines hacían muchos daños y robaron por fuerza a una mujer de un Martín Thomas de la Matra, para Sancho Marroquin, hijo de Juan de Marroquin, la cual era viuda y preñada de su marido primero; y hicieron fuertes en su casa, a tregua segura. Fue al apellido Lope García de Salazar con su parentela y por Santullan fue a Cerdigo. Los Marroquines desampararon la casa llevando a la viuda con ellos a Samano. Tomó el de Salazar la casa y fue sobre Quintana de Eslares, cercólos y, como no esperasen socorro, volviéronse de sus treguas y parcialidad. Recibiólos de buena gana; así tornó a su casa sin hallar resistencia alguna; porque llevaba 2.200 hombres consigo bien armados.

Salazar.

Amoros.

También pelearon los Amorosos y Marroquines de Islares con los de Morteruelo, que eran todos con Lope García de Salazar; por ciertas palabras pesadas. Murió Lope de los Piñales, de los de Morteruelo, y Sancho Pérez (2), de los de Quintana, y otros hubo mal heridos. Con esta enemiga, se volvieron los Quintanas del bando Marroquin, y Amorosos como solían ser y tomaron en Cerdigo la casa de la Dueña forzada y la de un clérigo llamado Sancho Abad del Campo. Así andaban robando la tierra, comiendo lo que hallaban y no pagando su valor, molestando a los vecinos, como suele acontecer entre malhechores. De esto tomó Lope García gran enojo para cuyo castigo levantó su parentela, fue a Castro y Cerdigo, hizoles barreras y defensas de madera y casas y garitds, en las cuales dexó a Diego y Juan sus hijos bastardos con cada diez hombres fortalecidos y con el sustento necesario (sic). Estos atrajeron a sí a los que en Islares y Cerdigo eran de su bando, con los cuales hicieron la guerra a sus contrarios, que duró

Pinales.
Morteruelo.
Quintana.

Abad del Campo.

(1) Quiere decir: Pasando a verse con Lope García.

(2) De Pes.

año y medio, que nunca hombre Marroquin ni de su bando osó volver a su casa, y así pasaba mucha guerra y discordia en la tierra de Castro y su comarca.

Thristan de Leguizamon el mozo, hijo de Thristan de Leguizamon, y Martin de Cavalda, mancebos briosos, una noche este año salieron a holgarse por la villa, los cuales llegados en Barrencalle, topando a Ochoa Lopez de Arcaya, o, según otros, Artache, que eran de los de Zurbaran, le mataron, y dieron una cuchillada a Martin Barba de Somorrostro por las quixadas, pensando ser de los de Zurbaran; y, al apellido, salió mucha parte de la villa al ruido; y fueron heridos más de diez hombres.

También Pedro y Lope de Salazar de Retuerto, hixos de Pedro Porrá, de Baracaldo, mataron a Rodrigo Ibanez de Irauregui y a un hixo del Abad de Landaburu en el lugar de Llano, a causa de que medio año antes mató Rodrigo de Irauregui, hijo de este Rodrigo Ibañez, a Sancho de Escauriza, de los Retuerto; y, cuando fue muerto, los primeros hermanos del Escauriza mataron a Martin de Sasia. Fueron perseguidos de la Hermandad y sentenciados; y tomados sus bienes. Y, como un día, domingo, estuviesen estos hermanos de Retuerto con 18 años (sic por suyos) en Llano, llegó allí Rodrigo Ibañez de Irauregui con 16 hombres y halló allí otros 6, que todos eran 22, y, asidos en palabras, pelearon. Y mató Pedro de Salazar a Rodrigo Ibañez; y hubo heridos. Los de Irauregui se encerraron en una casa, echaron a huir los matadores y Juan de Ibarra con ellos y la Hermandad los sentenció a muerte, en rebeldía.

Después un hijo del de Irauregui mató a Gastea Herrera, que era de Retuerto, en el monte de Balgorriz, diciéndole que le quería perdonar.

Este linaje de los de Irauregui, según Lope Garcia de Salazar dice, procede del linaje antiguo de los Milsayos (1), de la provincia de Guipuzcoa, el qual pobló en esta casa de Irauregui, y casaron sus descendientes con los de D. Lope Gonzalez de Corroza, hixo de D. Alvaro de Corroza, que fue hixo mayor del Señor de Ayala y Salcedo, como en otra parte queda dicho. Este solar fue uno de los tres que a su costa edificaron a San Vicente de Baracaldo. El de Landaburu procede de esta casa, porque Rodrigo de Irauregui y su mujer D.^a Ana, hixa de

(1) Munsayos.

Bañales.
 Sanchez.
 Cubileta.
 Iñiguez.
 Aranguren.
 Retuerto.
 Armas.
 Oñecino.
 Negrete.

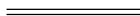
Bañales, hixa de Fernan Sanchez de Bañales, tuvieron, entre otros hijos, a Ruy Sanchez de Landaburu y a Juan Fernandez de Cubileta y a Fernando Iñiguez de Aranguren y a la mujer de Iñigo Sanchez de Retuerto. Las armas de este solar es en plata una espada desnuda, la punta abajo, entre cuatro roeles colorados. Fue desde su antigüedad del bando Oñecino Negrete. Trae por letra de sus armas:

«Con esta espada gané
 Honra y premio de mi gloria
 Y me sirve de memoria.»

Ojo B las Ar-
 mas.

Dos maneras de armas hay en el mundo entre las militares: las unas defensivas y las otras ofensivas: las defensivas son petos, y espaldares, rodelas, adargas, caladas (sic por celadas), paveses y lorigas y otras semejantes; las ofensivas lanzas, piedras, ballestas, arcabuces y demás parapetos o pertrechos; pero lo comun y mas necesaria es la espada, la empuñadura de la qual significa que, mientras la tiene el dueño en la mano, tiene libertad de la alzar o baxar o herir con ella. En la manzana de la espada está la fortaleza y peso de ella para hacerla más ligera, y en ella está todo el peso de la espada. Y la hoja de la espada, como es derecha, y corta por dos partes, significa que la razon y justicia anden iguales y justas, dando a cada uno premio o castigo, segun sus méritos. Y asi es comun a todos los notables la espada, y con ella los caballeros reciben la Orden de Caballeria.

(Continuará.)



QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

En todo el discurso pasado se han visto las pasiones, guerras, robos, quemas y muertes que hubo en esta tierra y sus contornos, por falta que la justicia estaba abatida de la soberbia y ira, especialmente entre las cabezas, que, segun se ha visto, en lo tocante a Vizcaya eran Abendaño y Butron, pues, como ya estuviesen deseosos de quitarse las vidas, determinaron de comun acuerdo, de aplazar batalla para el cerro de Ganguren un dia señalado, donde cada cual probase su suerte.

Salió Pedro de Abendaño con Martin Ruiz de Arteaga y los de Villela y Meñaca y Basurto y sus confederados, al somo del ceso (sic por cerro) dicho, el 23 de Mayo, y, puesto en el mejor lugar de Gudubico-Landa, que es llamado el Campo de la Lid, plantó alli sus batallas, las quales trujó de Arratia y Arteaga y otras partes.

Los de Meñaca y Villela no pudieron subir al cerro dende Zamudio tan pronto como fuera menester. El de Butron tenia mucha más gente que el de Abendaño, y subió por Santo Domingo de Meazabal Arriba, con su estandarte y gente. Y luego se trabó la batalla entre los de la vanguardia de Butron y los de Arratia, que tenian mucha ventaja por razon del buen sitio que tenian. Los de Butron fueron vencidos y corridos la cuesta abajo. Y mataron a Martin Ortiz de Martiarto, Señor de esta casa, y a Lope de Marquina y Ochoa de Asúa y Martin de La-

Abendaño.
Butron.

Arteaga.
Villela.
Meñaca.
Basurta.

Landa

Meazabal.

Ortiz.
Martiarto.
Marquina.
Ochoa.
Asúa.
Latorre.

torre de Placencia y 50 hombres más. Gomez Gonzalez de Butron, que tomó otra vereda para pelear más a su gusto con Pedro de Abendaño, no supo de este vencimiento y, llegado a donde estaba Pedro de Abendaño, comenzó la batalla con gran esfuerzo y, dióse tan buena maña, que venció al de Abendaño y su gente, y los siguió la cuesta abajo hasta Galdacano. Y Pedro de Abendaño llegó muy fatigado hasta Oinquina, donde se le reventó el caballo de cansado. Murieron de los suyos 60 hombres, y entre ellos el Bachiller Basurto y su hermano Diego Saez de Basurto y Sancho de Arbolancha, que, teniéndole preso el mismo Gomez Gonzalez le degolló con un cuchillo pequeño por más le atormentar.

Saez Basurto
Arbolancha.
Gomez Gonzalez.

Volvió Gomez Gonzalez el cerro arriba, donde halló que los vencidos de su gente con el contento de su vitoria estaban aguardando su venida. Recoxieron el campo y, llevando sus muertos a enterrar, volvieron a sus casas.

Dícese en algunos manuscritos que la causa de esta batalla fue que, siendo el de Artunduaga merino de la merindad de Uribe por Pedro de Abendaño yendo un día a sacar prendas a Gatica, fué maltratado de los vecinos y le hicieron huir, en cuya venganza solia este merino, con algunos de su casa, salir al cerro o cuesta de Santo Domingo, de donde a saetazos heria y maltrataba a los de Lezama, que eran oñecinos, y les robaba el ganado y lo que tenían, que esto era muy ordinario entre estos bandoleros.

Artunduaga.
Uribe.

Como los de Villela y Meñaca se hallasen corridos de no haber podido ayudar a Pedro de Abendaño, determinaron derribar la torre de Zabala, que estaba a par de la presa de Ibarra, la qual era de Gomez Gonzalez, y era muy fuerte y de donde se hacia mucho mal. Asi fué derribada, y muertos cuatro hombres que estaban dentro.

Villela
Meñaca.

Zabala.

Este linaje de Zabala se acabó con quedar esta torre, que era antigua y noble con haber quedado en poder del de Butron, que por herencia o venta; y los deudos de ella vivieron en Bilbao, y fueron gente poderosa. Y el último que de ellos Antonio de Zabala, vecinos de Bilbao. Tienen en San Francisco de Bilbao su entierro en una Carnera y sus Armas.

Butron.

En muchas partes de esta Historia se ha hecho mencion de Martin Sanchez de Guinea, merino y prestamero en Vizcaya y Encartaciones por Juan Hurtado de Mendoza, prestamero mayor de Vizcaya. Este merino, acompañado de los del linaje de Castro de Orduña, fue en se-

Guinea

Castro.

Landa. guimiento de unos acotados, que eran Martin de Landa y Juan de
 Uribe. Uribe de Largacha y otros, pensando prenderlos. Metiéronse en el hos-
 pital del prado de la Magdalena de Orduña, de donde uno de ellos le
 hirió con una saeta por las tripas y murió allí luego; y los malhecho-
 res se escaparon dexando otros heridos. El de Guinea dexó un primo,
 Minillo Guinea, llamado Minillo de Guinea, el qual, con otros ocho de su linaje, cogió
 una noche a Martin Saez de Landa, con un primo suyo dicho Martin
 Sanchez de Landa, y le cortaron la cabeza.

Ozpina. Tras de esto, los Castros mataron a Diego Hernandez Ozpina 'de
 Ugarte, que era casado en Orduña, y con él mataron a otros de su li-
 naje en el mercado de Orduña.

Macorta. Tambien los Ospines mataron a Pedro de Macorta, que era de
 Largacha, que estaba con Juan de Salazar; y asi se mataban unos a
 otros, en venganza cada qual de sus deudos.

El linaje de Guinea es antiguo y fue su origen en la Sopeña. Em-
 parentaron con los de Salazar, aunque muchos antes del año de 1124.
 Hay memoria de Señor Fortun Lopez de Guinea, como se vera en ese
 año, en su casa, como dicho tengo, en la Sopena en Lacoymonte, en-
 tre La Puebla y Salinas, de donde baxaron a Orozco y Saarin de Ayala.

Orozco. Hallóse un Guillen, de Guinea en la conquista de Andalucía con
 Ayala. los Señores de Vizcaya, y fue heredado en ella. En tiempo de D. Juan
 Nuñez de Lara se halla noticia de Juan Saez de Guinea, de quien sub-
 cedió García de Guinea, el de Orozco, y Martin Saez de Izquierdo,
 que hizo su habitacion en Herran. En el juramento y confirmacion
 del Fuero de Vizcaya por el Rey Cathólico Don Fernando el año
 de 1476, se halló en Guernica como procurador del valle de Orozco,

Guinea. Juan Saez de Guinea. Y en el cerco de Granada hubo un Capitan Gui-
 Saa Izquierdo. nea, que en un desafio quebró las costillas a un valiente moro apre-
 El Fuero de tándole entre los brazos. El alferez Guinea, natural de Bilbao, alferez
 Vizcaya. del Maestre de Campo Alonso de Caceres, tuvo las partes que en un
 buen soldado pudo tener, y, por sus grandes muestras de virtud. fue
 estimado. Fue poco venturoso, porque, en lo mejor de su edad, murió
 en San Quintín de dos arcabuzos que le dieron, poniendo unas mantas
 para minar las murallas. Fue su testamentario Francisco de Idiaquez,
 en cuyos papeles se hallará mejor y mayor razon de lo que él era y
 merecia.

Guinea. Tambien fue de Bilbao el Capitan Sancho Perez de Guinea, que
 sirvió al Emperador Carlos Quinto y despues murió en la jornada de

Portugal; y su hixo. que fue Capitan de Galera y Alférez de Infanteria española, que, por ser persona que al presente vive, callo su valor.

Las insignias y armas de este linaje es en verde lobos de plata, vueltas las cabezas atras, con sendas llaves en la boca; orlado de rojo con 13 Roques de oro. Los de Saarin, en lugar de Roques, ocho escarbuncos de cadena de oro. Y traen por letra:

Volvemos atras por ver
Si de la gente atrevida,
Que llevamos de vencida,
Nos queda más que vencer.

Tambien traen otra en Lengua Bascongada que dice :

Aurrera beti bere

que quiere decir:

Adelante hemos de ir
Sin volver, ni echar a huir.

Otra letra dice:

Ningun hombre que se precia
Del linaje de Guinea
Vuelve atras en la pelea.

Basurto es en Albia. Llámase de este nombre en lengua Bascongada, que quiere decir Bus aurtenean, quiere significar estar en medio del monte o bosque, como en efecto está fundada asi. Y la casa más antigua de este apellido, fue la primera en lugar más pegante a la cuesta que habrá. De su fundacion y orixen, segun los anales y tradiciones de Vizcaya y Ayala, procede de los Señores primeros de Ayala; porque D. Vela fue el primero, en tiempo del Rey Don Alonso el 6.^o acerca de los años de 1080. A este D. Vela subcedió en Ayala su hixo D. Vela Velazquez. El 3.^o era de Ayala, fue su hixo de éste D. Galin Velazquez, que casó en Salcedo con hixa del Conde D. Rubio, y se la dió a Salcedo. Los sumarios dicen que fue D. Rubio de Noreña de Asturias; pero sabemos más que claro que en ésta (1) era Señor y Conde en Vizcaya el Conde D. Lope el Rubio; que el casar éste en Salcedo

(1) Suple «sazón».

no pudo ser otro que con hixa del Sr. D. Rubio, Señor de Vizcaya. Subcedióle D. Garcia Velez, que es Galindez, del qual vienen los Terreros. Este casó con D.^a Alberta Sanchez de Zurbano, hixa de D. Garcia de Zurbano, que fue hixo de D. Iñigo Saenz, que fue Señor de Orozco, que fue de D. Sancho, Señor nuevo de Vizcaya, que murió de un ballestazo en Subijana de Morillas.

Estos casados tambien tuvieron tres hixos: el mayor D. Pedro Garcia, que pobló en Baracaldo, o, por mejor decir, en Zorroza, donde hizo la casa de Zorroza o Caldarazarraga, de cuyos descendientes llamaron D. Fulano de Baracaldo o D. Fulano de Zorroza. El 2.^o hixo fue D. Sancho Garcia, que fue Señor de Ayala, y el otro D. Garci Tuerto.

D. Garci Galindez y D.^a Alberta fueron personas de mucho valor, edificaron la iglesia de San Juan de Quejana, donde estan sepultados, y la iglesia de San Vicente de Abando y San Roman de Oquendo. Llegando a la muerte este caballero, mandó que partiesen su hacienda por iguales partes los tres hermanos. Hiciéronlo; Pedro, el mayor, no quiso las cargas del mayorazgo, y asi quedó en el segundo, que era don Sancho Garcia, Señor de Ayala. D. Garcia Tuerto casó en Albia en la casa de Basurto; tuvo cinco hijos, y tuvieron sus divisos de Patronazgos en Quejana, Oquendo y San Roman de Orozco y en San Cristobal de Perea y a sus herederos D. Fernan Perez de Ayala, el que fue fiayle, Abando, aunque ya se las compraron las herederos del estado de Ayala; de manera que esta casa y sus Señores proceden de la casa de Ayala y Salzedo y Vizcaya, en esta forma que este Arbol demuestra.

(Continuará.)

Velez.
Galindez.
Terreros.
SanchezdeZur-
bano.

Zorroza.
Caldarazarraga
Baracaldo.

Zorroza

Tuerto.

Basurto.

San Cristobal.

Perea.



QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

D. JUAN 2.^o— AÑO 1445

Andando el año de 1445 hirviendo las guerras civiles en Castilla, entre los Reyes Don Juan de Castilla, segundo de este nombre, y los Infantes de Aragon, sus primos, y el Rey Don Juan de Navarra y su hermano el Infante Don Juan, contra D. Fadrique, Almirante de Castilla y otros señores, a causa de la mucha privanza de D. Alvaro de Luna, Condestable de Castilla; el de Castilla fue a la ciudad de Palencia, donde llamó sus valedores y vasallos. Vinieron a su llamado su hijo el Príncipe Don Enrique, que andaba diferente con su padre, y otros grandes, ciudades y pueblos. De alli fue a Olmedo con su hijo, y D. Pedro Fernandez de Velasco, Conde de Haro, y D. Pedro de Zúñiga, Conde de Placencia, y D. Iñigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, y D. Fernan Alvarez de Toledo, Conde de Alba, y D. Gutierrez, Maestre de Alcántara, y D. Alonso Carrillo, Obispo de Sigüenza, que despues fue Arzobispo de Toledo, y D. Juan Ponce de Leon, que despues fue Conde de Arcos, y otros señores. Puesto el campo en Olmedo, de parte contraria vinieron el Infante Don Juan y Rey de Navarra, que despues fue Rey de Aragon, y el Infante Don Enrique su hermano al Almirante de Castilla, y el Conde de Benavente y el Conde

Señores grandes de la batalla de Olmedo.

de Castro, que era de Sandoval. Y miércoles, 29 de Mayo, se dió la batalla, llamada por ser notable la de Olmedo, donde fueron vencidos los navarros y el Infante Don Enrique fue herido en la mano derecha, de herida que le dió el Mariscal Carlos de Arellano, de la qual herida murió en Calatayud. Y fueron presos el Conde de Castro con tres hijos, y D. Enrique, hermano del Almirante.

Hallóse de partes de Castilla Diego Lopez de Auncibay, hijo de Diego Lopez de Auncibay y de D.^a Mayor de Basurto, el qual mató al Alferéz del Almirante y tomó el estandarte del Almirante. En recompensa de esto, le hizo merced el Rey de mil maravedis de oro cada año.

Auncibay.
Arbulu.

Esta casa de Auncibay es en el valle de Orozco; fue cuyo principio de un escudero de Alaba, nieto de D. Gaztea de Arbulu, de nacion francés, muy esforzado, que sirvió al Conde D. Diego Lopez de Haro el Bueno, y muy su privado, el qual heredó en aquella aldea de Arbulu, que es cerca de Estibariz y está se pultado alli, en una pequeña capilla de una ermita que él hizo para su entierro. Y como su hixo quisiese poblar en estas bajas de Vizcaya, pidió al Señor de Vizcaya le diese sitio en dónde, y el se lo concedió. Como tuviese el fiao de escojer a su voluntad, el puesto, dijo que no edificaria sino donde la ventura y fortuna le señalase; y, bajando del valle de Orozco, topó, cerca de un rio, dos corzos, macho y hembra, que comian de la grana de un espino, y alli edificó su casa, la qual procuró abreviar mandando trabajar fiestas y Pascuas. Los operarios le dixerón que asi harian, con que les diese carne a comer viernes y vixilias, con lo qual cesó la pretensa de trabajar las fiestas. Y edificada la casa, puso en ella por sus armas: un escudo de plata y, en puntas, aguas, y un espino, que de su grana comian dos cabras. Y le llamó Auncibay; Rio de Cabras quiere decir. Y orlóle con ocho sautores de oro en campo colorado. Y trae por letra:

Ojo a la fundacion de esta Casa.

Armas Auncibay.

El asiento de mi fama
Nace de famosos hechos,
Y de magnánimos pechos
La gloria que el ser inflama.

De este subcedió Martin Sanchez de Auncibay, que tuvo a Iñigo Saenz de Auncibay y a Lope Saenz, que era el mayor y no tuvo hijos.

Ugarte.

Iñigo Saenz tuvo hijos a Diego Lopez, que casó en la casa de Ugarte de Llodio, su hermano mayor, heredero de su tio la casa de Auncibay y casó en Murueta; tuvo hijos a Lope Saenz que casó con hija de

Saenz.

Mioño.
Otañez.
Hurtiz de Garay.
Arexola.
Abendaño.
Aramayona.
Barajoen.
Butron.

Diego Perez de Mioño. Subcedióle Martin de Auncibay, que fue Señor de la casa de Otañez de Arriba por su aguelo Diego Perez. Casó en Arratia y dexó hijos a Lope de Auncibay y el de Otañez, que casó en Turcios y dejó hijos; y porque contra (sic por contar) los varones y personas señaladas que de esta casa han salido seria prolixo y sin gusto, deo de proseguir su genealogía y subcesion.

Lunes cinco de Julio de este dicho año (1445), Pedro Hurtiz de Garay y su hixo Juan de Garay y Rodrigo de Arexola y su hermano Diego de Arexola, con otros de su opinion, vendieron a Pedro de Abendaño el Señorío y tierra de Aramayona, y le entregaron el castillo de Barajoen, que le tenían por Gomez Gonzalez de Butron, Señor del Valle. Luego que lo supo, juntó sus deudos y entró en Aramayona y cercó su castillo, el qual estaba fortificado por el de Abendaño. Túvole sitiado tres meses (1), pero no le pudo ganar, porque vino a socorrerle Pedro de Abendaño. Hubieron muchas escaramuzas, y no podían pelear, por la fragosidad de la tierra, ni el de Abendaño pretendía pelear y así quedó el castillo por el de Abendaño. Fuese (se entiende Butron, aunque el texto omite su nombre) a quejar al Rey. Don Juan mandó al Conde de Haro viese a quien pertenecía el Señorío de Aramayona. Este tomó en sí el valle y el castillo de Barajoen; procuró los medios posibles para los concordar, no pudo con ellos, y volvió la fortaleza al de Abendaño.

Olaeche.
Berna.
Muxica.
Zaldibar.
Zornoza.
Anteiglesia de Amorobieta.
Armas y blason.

Domingo 18 de Julio un Fulano de Olaeche, en cuyo poder estaba la casa de Berna, que era del bando de Gomez Gonzalez de Butron, la entregó a Pedro de Abendaño, el qual la derribó y quemó martes siguiente, 20 de Julio, y, porque el Rey Don Juan envió desde Burgos a llamar a Gomez Gonzalez, para en su ayuda quando entró en el castillo de Burgos, no tuvo esta casa defensor y así fue destruida, siendo dueño y señor de ella Fernan Perez de Muxica y Zaldibar. Y esta casa es antigua y está sita en la merindad de Zornoza, en la anteiglesia de Amorobieta, ribera del rio, donde tiene su herrería y molindas. Las armas de esta casa y linaje son: Verde, cinco fajas de oro, las cuales pone el de Ubiriaga por suyas, y por letra:

La libertad y nobleza
Es cosa tan estimada
Que sin ello todo es nada.

(1) Tres semanas, según Lope García.

Muxica. En esta casa casó Juan Perez de Muxica, hijo segundo del Señor de Muxica, quien llevó por armas el escudo de las fajas rojas en campo de oro y sus descendientes añadieron dos, mudándolas en verde.

Armas. Anteiglesia de San Miguel de Haedo en Carranza. De todas las iglesias del valle de Carranza y tierras de las Encartaciones de Vizcaya, solamente la de San Miguel de Haedo, en Carranza, han querido decir algunos haber sido monasterio de Templarios, porque dos caballeros o freiles que fueron de aquella orden estan sepultados en la capilla mayor de ella, cuyas figuras estan esculpidas en piedra en hábito de Caballeros, con sus espuelas, calzadas y con capillas de freiles; pero no por eso se ha de entender ser así, sino que un hijo de Sancho Sanchez de Carranza, señor de la casa y solar de Carranza, que ahora se llama el solar de Monasterio, fue Caballero del Temple, y, quando fue deshecha (la Orden) se recogio alli, en casa de sus padres, con otros dos compañeros suyos de la misma Orden, y vivieron alli, recogidos como en monasterio, y fueron enterrados alli; y por esto el solar de Carranza trocó el nombre en el de Monasterio, que por haber vivido en monasterio aquellos caballeros; y de aqui nació el error de tenerle por de templarios, que no lo fue, como parece de antes que los deshiciese. Fue del Señor de Vizcaya, y la dió en dote a su hixa. Despues la dió ella a Sancho Pineda, su hixo bastardo, con el de San Andres de Bienes; la mitad de esta iglesia con la de Bienes tornó a los Señores de Vizcaya, que despues la dieron al Salazariego y se cree en Vizcaya y Encartaciones no tuvieron los templarios casa.

Monasterio. Pineda. Bienes. Haedo. El linaje de Haedo de Carranza fue de esta manera que un Señor de Vizcaya dió a una su hija en Monasterio de San Miguel de Carranza y los marzos de Carranza, que quiere decir un buey que se debía cada marzo los labradores y pecheros de la tierra; y como casase con un caballero castellano y quedase viuda y con hijos, cierto tiempo que fue a cobrar sus rentas tuvo amistad con Juan Ortiz de Pineda de Molina, descendiente de Valdegobia; tuvo de este ayuntamiento a Juan de Pineda, el qual le crió su padre por de otra mujer, y al cabo de siete años volvió esta señora a Carranza y reconoció a su hijo, y diole por juro de heredad aquel Monesterio y rentas que alli tenia y lo de Bienes y los marzos y mortueros de Carranza. Muerta ella, el hermano legítimo le pidió aquella hacienda y, para defenderla por pleito, vendió a un Señor de Vizcaya, su primo, la mitad y pleiteó; y, con el favor del primo, quedó con la renta de ella.

El tercer voto del último tercio de las Encartaciones de Vizcaya,

constituan los valles que dicen de Carranza, de tierras asperísimas y esteriles y de gentes nobles y belicosas, no menos que las demás de Vizcaya. Los bandos de estas tierras, que son Negretes y Marroquines, se dividieron y partieron con un rio que se les paso de por medio, como para resfriar el fuego y encendimiento de sus pasiones; el qual corre por la tierra desde Pando a Ramales. Los que viven de la parte del agua en lo que es Carranza hacia la parte de Haedo, son del bando de los Negretes, los de la otra parte son Marroquines. Cada bando de los dos tienen uno aldes (sic por alcaldes) igual en jurisdiccion, con prevencion el uno del otro. Ambos bandos tienen dos iglesias partidas de manera que no se mezclasen los unos con los otros del otro bando por razon de la feligresia.

Negretes y Marroquines.

Carranza.

Anteiglesias de los Negretes y Haedos.

Las iglesias del Bando Negrete son: la matriz y mas principal San Miguel de Haedo, San Juan de Pando, San Pantaleon de Bernales, San Andres de Bienes, Santa Cecilia de Gautecilla y San Julian de Ramero (sic por Ranero). Los del bando de los Marroquines son de la otra parte del agua San Miguel de los Caños, donde hay una imagen de Nuestra Señora que hace muchos milagros; San Esteban, San Pedro de Sierra, San Cebrian de Treto, San Julian de Sangrices, San Juan de San Cibrían y Santiago de Lanzas Agudas.

Anteiglesias de los Marroquines.

Tienen muchos patrones, de los quales algunos deben ser mercenarios, aunque todos se tienen por deviseros. Estos patrones no tienen presentacion de beneficios, porque todas estas iglesias son de la diocesis de Burgos y sus beneficios se dan por ventaja de habilidad a los hijos patrimoniales. Los diezmos de las iglesias de los Negretes se dividen y parten como se sigue: La casa de Salazar de San Felices de Somorrostro lleva la mitad de ellos por merced perpetuada en su mayorazgo, aunque ellos dicen que son deviseros y que la merced no sirvió sino para que fuesen de vínculo y mayorazgo. De la otra mitad sus porciones como heredan los de Traslaviña, los de Concha, los de Pedro Ochoa de Haedo, los de D.^a Francisca San Esteban, los herederos de Hernando de Santibañez de la Tegera, los de Pedro de Santestevan del Callexon. Tambien hay otros parientes.

Traslaviña.
Concha.
Ochoa.
Haedo.
San Esteban.
Santibañez.
Santesteban.

La bandera de los Marroquines gozan los diezmos de las iglesias; pero la mayor parte los beneficiados, excepto en Aguero.

(Continuará.)

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Lunes a 2 de Agosto de este año pelearon, parcialidad contra parcialidad, Butron y Muxica con Martin Ruiz de Arteaga y con sus hermanos y deudos, junto a la villa de Guernica, y fueron vencidos los Arteagas, donde murieron Pedro de Goitisoló y Ochoa de Baraiz y Juan Saenz de Hoar. También fueron heridos muchos de ambas partes.

Y de allí a pocos días, mató mando Prasebel de Muxica a Mendoza de Arteaga y ferió a otros estando atreguados.

Tambien pelearon en Bilbao en el Arenal, los del bando de Leguizamon y Zurbaran y Guecho, donde hubo muchos heridos.

De la misma manera, pelearon los de Leguizamon, Artundiaga y Aguirre a una banda, con los de Zurbaran y con Ochoa Ortiz de Susunaga y Juan de Asúa y Sancho Urtiz, hijos de Juan Saez de Asúa, y Juan de Susunaga y con Martin de Asúa, con muchos de este linaje que estaban en Albia, al favor de Basurto. Fueron vencidos los de Leguizamon, y muertos Juan de La Guerra, hijo de Galaz, y Juan Ochoa de Madariaga, Ochoa de Derio, Ochoa de Guerra; y fueron heridos muchos; y se encerraron en la iglesia de Abando y, teniéndole respecto, no mataron los de Basurto a los que en la iglesia se retrugeron.

Sobre el nombramiento de la Justicia de la villa de Castro de Urdiales, hubo este año grandes pendencias y pesadumbres entre los linajes de Amoros y Marroquines. Y, habiendo peleado, no pudiendo los Amorosos defenderse por ser menos, fueron a las treguas de Lope

García de Salazar, que bien les dió 50 hombres bien armados, los quales estuvieron en Castro en el barrio de los Amorosos dos meses, y más, peleando de casas a casas cada día. Por esto, y porque los Marroquines y los de Castillo tenían tomada la torre de Vitoria de aquella villa, que le había comprado Lope García de Salazar y no se la querían dar, aunque estaban en los desafíos, tornándoles, la amistad a la costumbre de aquel tiempo y para día señalado aplazó batalla para la lomba de Santullan, que es más de media legua de Castro. Los Marroquines embocaron a su ayuda a los Giles, Ezquerras, Gibajas, y Velasco de Mena, y los de Salcedo y Gordejuela.

Fue al plazo puesto Lope García de Salazar con toda su parentela, Balparda, Somorrostro, Portugaleta, Baracaldo, Galdames, Sopena y Pedro Fernández de Murga y Pedro Fernández de Salcedo y Juan de Salcedo de la Quadra y Martín Saez de Palacio con sus parientes y los de Haedo de Carranza y los de Lezama de la Encartación, que en todos fueron más de 1.600 hombres bien armados, y fue a San Tullan, donde otro día llamó a sus contrarios, irritándolos con tiros de artillería, que entonces había poca. Y la historia de aquel tiempo dice que tiraban truenos y que tocaban bocinas hasta hora de nona. Y no quisieron salir los Marroquines a pelear. Visto esto, como 500 hombres de los Marroquines se fueron a Castro, donde los Amorosos que topaban mataban, y en sus casas hacían mil insolencias. Y, sabido por Lope García, tomó con 700 hombres de Portugaleta, Baracaldo y Somorrostro, entró en la villa, dejando los demás en el lugar aplazado. Y pasaron en la bajamar por el arenal al barrio de los Amorosos, donde pelearon valerosamente, y los sacaron del barrio, excepto los que se acogieron a Santa María, que es la iglesia matriz de Castro. Y como no tenían que comer, diéronse los Marroquines a partido.

Llegó en esto a Castro Fernán Sánchez de Salinas, mayordomo del Conde de Haro, por su mandado, y Martín Sánchez de Guinea, merino de la Encartación, y trataron treguas entre ellos, con condición que al Salazar entregasen su torre de Vitoria y quedasen los Amorosos en sus casas y que los forasteros se saliesen de la villa. Tratado esto, salió Lope García y su gente de la villa y con recelo de los Marroquines que estaban en Samano, hizo que los suyos fuesen bien apercebidos para lo que ser podía; y él en un caballo y su estandarte subió la lomba arriba, dando aviso a los suyos que estaban en San Tullan que estuviesen alerta y bien apercebidos, porque recelaban traición. Y porque su pen-

samiento y sospecha no saliese falsa, los Marroquines que salieron de Castro se fueron a los de Samano y todos, hechos tres partes, dieron sobre la gente de Lope Garcia, entendiendo que, fiado de la tregua, vendrian descuidados. Algunos le dieron por parte de Mioño y otros por la de Samano y otros por la de Mier de Oro-noas. Y, despues que vió la traicion, recogió su gente a la mitad de la lomba y púsose en buena orden con su estandarte. Tambien salió su gente de San Tullan, quienes se asieron con los que venian de Samano por la Mier. Lope Garcia tambien dió con su gente contra los Marroquines que estaban encima de la lomba más cerca de él, y en los que venian de Mioño y fueron desbaratados luego. Y quedaron muertos 12 Marroquines y dejaron muchas armas. Y de los de Salazar murieron 4. Y hubo de ambas partes muchos heridos. Y los que pudieron huir, se acogieron a San Nicolas de Samano. Y otro dia se formaron las treguas y se exparcieron a sus casas a aquellos soldados de Demonio. Y en Castro quedó la torre de Vitoria en poder de los Amoroses a nombre de Lope Garcia de Salazar, su defensa. De alli se tiraban y herian contra los que estaban en la de Castillo.

En esta sazon Pedro Amoros, hijo mayor de Pedro de Amoros, hombre valiente y osado quien tenia la torre de Vitoria y substentava la voz de los Amoroses al qual durante las treguas el defendía la Tenebregura que era su barrio, Sancho de Santiago, hijo de Garcia Sanchez de Otañez y muy malicioso, le dió a traicion una cuchillada en la cabeza, con la qual murió a los doce dias, con que el linaje de Amoros se acabó para siempre, y hoy no hay memoria de su linaje, como si hubiera seis mil años que perecieron.

Este linaje de Amoros se ha de nombrar Moros, por que en las guerras contra ellos fueron tan señalados que por haber muerto a tantos les quedó llamados antiguamente Bergones. F. Bergon de quien subcedió el linaje de Castillo. Como leí de Amoros, de estos de Castillo de Castro subcedió D.^a Personas en la casa de Solorzano. Y como en las guerras con los vecinos se destruyesen, no quedó ninguno en Vizcaya del apellido de Moros ni casi Bergones, y quedaron sus haciendas y posteridad en los de Castillo, cuya casa fundó en la villa de Castro Martín Sanchez de Castillo. Sus armas son: un escudo rojo, castillo de plata, orlado de oro con cuatro cabezas de moros y por letra (I).

(I) En blanco el original.

AÑO DE 1446

Si como empleaban sus fuerzas y valor en vengar sus niñerías, las emplearan contra enemigos de la Santa Fe y en servicio de su Rey, grande fuera el mérito de los Señores Pedro de Abendaño y Martin Ruiz de Arteaga y Gomez Gonzalez de Butron y demas caballeros y escuderos de Vizcaya, y es de tener gran lástima de los tristes que morian en estos bandos; porque es de creer iban condenados, pues eran transgresores del precepto y mandamiento de Dios, de no matar. Y aunque es verdad que en esta edad presente hay mucha malicia y rencor, respecto de aquella edad de fierro y malicia, es la que tenemos de oro, pues vivimos seguros de tantos traidores facinerosos como en aquellos tiempos hubo; siendo capitanes de estas disensiones, amparadores de bellacos, los referidos caballeros, quienes debian castigallo y dar favor a la Justicia.

Este año de 1446 a 22 de Junio, se revolvió una pendencia en la villa de Bermeo entre los linajes de ella, que eran segun Anton de Bedia y Zirarruista, Salazar y otros autores, parece ser que en esta villa hubo antiguamente dos linajes y parcialidades: Asuaga y Apioza, que el uno quiere decir que es Fuego y el otro Gran corazón. Éstos partian la Justicia de por medio; y, con el discurso de tiempo, el linaje de Asuaga, por ser de mucha gente, se hizo tres partes o linajes: Armenduria, Arinza y Arostegui. Con esta division, los de Arostegui ganaron del Señor o Señores de Vizcaya privilegio de la mitad de Justicia de esta villa, la qual gozaron hasta el tiempo presente, en que gobernaba el Doctor Pedro Gonzalez de Santo Domingo, que, con favor y nombre de la Hermandad, se les quitó y la gozaron los quatro linajes; sobre lo qual este año y dia referido, llamaron los de Arostegui a Pedro de Abendaño y Martin Ruiz de Arteaga, con quienes estaban confirmadas alianzas contra los del linaje de Arinza y Armenduria y Apioza. Trujeron como mil hombres de guerra, asiéronse de manera como si fueran perros rabiosos; pelearon tres dias; murieron de los de fuera doce y muchos fueron heridos de ambas partes. Viéndose estos tres linajes cercados de tantos enemigos, pidieron socorro a su protector Gomez Gonzalez de Butron, el qual allegó seiscientos hombres, y como llegaran al monte de Galdiz, púdose ver cómo bajaba, y los gamboinos se pusieron en orden y muchos se fueron a Guernica, donde

estuvieron quince días. Bajado Gomez Gonzalez, entró en la villa al cabo de tercer día, y algunos gamboinos que no osaron esperar, fueron huyendo por el arenal y se ahogaron algunos.

Pedro de Abendaño estuvo en Guernica quince días y, no pudiendo vengarse en su adversario el de Butron, hizo derribar una casa que tenia en Guernica y sacar la madera al campo, y la quemó, porque no quedase memoria de ella.

Los de Arostegui se acogieron en la iglesia de Santa Euphemia, y Gomez Gonzalez prendió allí a Pedro Ruiz de Arostegui y a su hijo con más de 30 hombres de los de Villela llevaron presos a Mundaca. Tomaron los oñacinos muchas armas en el alcance y saco de los enemigos. Y en 24 de este mes quemó Gomez Gonzalez la torre de Sagarminaga y la de Emparan. También quemó la torre de Ruy Saez de Meñaca y prendió a Camus de Meñaca.

(Continuará.)

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILÓ POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Estos linajes de Asuaga y Apioza, Aroztegui Armendurua será bueno declarar aquí sus armas insignias.

El solar de Asuaga pone por armas una espada en banda, goteando sangre, y, abajo, tres tizones ardiendo, en alusión de su nombre que dice fuego, juntas las puntas a la parte de abajo, en campo verde, y traen por letra:

Tantorum praemia laudum

que quiere decir: premios de tan grandes glorias y loores.

La de Apioza, escudo dorado con una torre almenada con su petril a las espaldas de la torre sobre unos apios verdes; y, en punta, aguas marinas; y una celada en la almena y un lebril atado a la puerta; orlado de rojo con 8 veneras de plata; y a la parte izquierda de la torre, en la cabeza, tres corazones rojos; y por letra:

Aunque del agua es batida
La fuerte torre almenada,
No pierde Apioza de fuerza nada
Ni jamás se vió vencida.

Los de Arostegui ponen quarteado: en primero y cuarto flor de lisés de oro en campo azul; y segundo y tercero blanco robles verdes; orlado de colorado cordon de plata y por letra:

Corona merece fuerte
El que la fama derrama,
Para hacer fuerza a la fama,
Sin que le impida la muerte.

Los de Armenduría partido en palo: en primero y rojo banda de oro con dragantes y, en cabeza lucero, de oro y, en punta, creciente de plata; y en segundo y plata, cruz desbanada floreteada y, en cabeza, lucero de oro y en punta creciente azul; orlado de rojo con 8 sautores de oro; y por letra:

No pudo la enemistad
Alzar tanto su poder
Que pudiese convencer
La extremada lealtad.

De este nombre de Armenduros se habla haber cierto linaje o gente entre la nación de los suevos, cerca del Danubio en Alemania; que fué una nación que conquistó parte del reino de España, particularmente en el reino de Galicia; y tuvieron reyes en ella muchos años, hasta que por los godos fueron destruidos y su nombre acabado en este reino.

La casa y solar de Arilza es su origen en el valle de Ceberio, merindad de Arratía, de cuya alcuña ha habido gente rica y poderosa en Burgos, Vilbao y Bermeo; y tuvieron en esta villa muchas posesiones.

Hubo en esta de Ceberio cinco hijos varones y cuatro hijas, las cuales casaron en lo bueno de la merindad, excepto en la de Santa Cruz, que son llamados Hernanis. Porque eran enemigos, los hijos se dividieron a las villas dichas. Sancho García de Arilza de Bermeo casó con hija de Sancho García de Zamudio, de quien nació Doña Teresa, que casó con Juan Sanchez de Villela, mucha propiedad y parentela en Bermeo, así en casas como en viñas, montes y calidades.

Hubo también en Bermeo un Pedro Ibañez de Arilza casado con Doña Francisca de Belendiz, cuya hija Doña Francisca de Arilza casó con Sebastián Rodríguez del Puerto, hijo de Rodrigo Martínez del Puerto y de su muger Doña Ana de Axcunaga, quienes tuvieron cumplida generación.

La torre en la qual en Bilbao mató el rey Don Pedro el Cruel a su primo el infante Don Juan de Aragón, era de Pedro Martínez de Arilza.

En la iglesia mayor de Bermeo tienen los de Arilza su entierro, armas y letra. Las armas son: escudo de plata, robre verde, lobo andante;

orlado de rojo con trece sautores de oro; insignia de muchos vizcainos a quienes competen estas insignias como atrás queda dicho.

Los Arilzas de Ceberio ponen gran número de armas, como si por eso fuese mas autoridad. Pintan escudo blanco y dos robres verdes, del uno al otro atravesado un palo, del qual está colgado del pescuezo un jabalí, herido con una lanza por el corazón; y a los robres o espinos atados sendos lebreles; y, en lo alto, una mano de hombre con un corazón en ella. Y la causa de poner estas armas, dicen Cirarruista y Pínelo, que fué porque el fundador de esta casa era clérigo, que, siendo estudiante, tuvo un hijo que salió muy fuerte y, andando limpiando un argomal muy cerrado para fundar allí esta casa, tuvo suerte de matar allí un terrible jabalí y quiso honrarse con este buen anuncio.

El mismo día 24 de Junio, día de San Juan Bautista, yendo los de Unzueta y Zaldivar a ayudar a Gomez Gonzalez de Butron a la villa de Bermeo, pelearon con los de Elgueta y mataron a Garcia de Elgueta, su capitan, y fueron vencidos y corridos los guipuzcoanos (1).

No paró en esto el enojo de los de Bermeo; porque en 22 de Julio los de Arteaga se pusieron en celada cerca de Madariaga, contra los de Muxica y Butrón y Yarza, que iban a Muxica; y como iban descuidados, no pudiendo los Butrones y Muxicanos defenderse, se recogieron a la torre de Altamira y, siendo cercados, se dieron con promesa de buena guerra, y, en saliendo, cortaron las cabezas a los caporales y a otros maltrataron y llevaron presos. Los butrones que huyeron a Bermeo prendieron a 28 hombres del linaje de Arostegui que se habian acogido a San Francisco y les hicieron malos tratamientos, en venganza del daño que los otros, sus aliados habian hecho.

Gomez Gonzalez supo esta traición, y como los de Arteaga habian quemado la torre de Altamira, que era de su voz, fué a Abadiano y quiso quemar la torre de Muncharaz. Tiróle ciertas balas con una bombardarda que llevó, la qual se le reventó; y no pudo derribarla; y, con matar algunos que en ella estaban, la dejó. Esto pasó a 12 de Octubre de este año.

Y el mes de Noviembre siguiente quemó la torre de Arandia, cerca de Durango, que era de Pedro de Berriz, porque era del bando gam-

(1) Expresa Lope Garcia que pelearon cerca de la villa de Elgueta y les fueron allí a buscar los Unzuetas y Zaldibar, luego no es verosimil ni regular que se encaminaran a Bermeo unos ni otros, vizcainos ni guipuzcoanos.

boino. Hizo otras quemas y males, y también quemó las haceñas de Anton Martinez.

Este mismo año se juntaron en Balmaseda los linajes de los Belascos de tierra de Mena y los de la Plaza de Balmaseda y los Marroquines de Castro y Samano y Gorizo, Iburguen y Salcedo y Arteaga, de Sudupe de la Quadra, que eran Zamudianos; y, todos a una, desafiaron a Pedro Fernández de Murga, y todos juntos se aposentaron en Zalla y en Mendieta y Llusa. Y tenían muy apretados a los zamudianos y de manera con el gran favor que les daba Pedro Fernández de Velasco, Conde de Haro, y sus hijos.

Sabido esto por Lope García de Salazar, como buen defensor de sus allegados, fué a socorrerlos con seiscientos hombres, que no quiso aguardar a más, y, con gran sobresalto, dió sobre los Marroquines y Velascos que estaban en la casa de Zalla y en la de Lusa, quienes salieron a pelear a las barreras que tenían fuera, y fueron vencidos y metidos en las casas de donde habían salido. Y quedaron muertos un hijo del abad de Amézaga y Juan de Campillos de Mena y muchos fueron heridos. Y, encerrados que fueron, les pegaron fuego a las casas. Diéronse a prisión y lo mismo los de Lusa. Los de Iburgüen, que estaban en la casa de Mendieta, no osando esperar al vencedor Salazar, dejaron la torre y subieron al monte de Arzabe arriba, dejando las armas por donde podían. Quiso Salazar tomar la torre y halló resistencia de veinte y cinco hombres que con sus saetas le hicieron (sic por hirieron?) mucha gente. Y murieron Ochoa García y Fortuño de Salazar de una lanzada por el muslo, y Pedro Fernández de Salcedo, de una herida en el brazo que se le pasmó y al cabo de cuarenta días murió en la casa de San Martín. Y murió Juan de Urrutia de Cordillas y Sancho del Monte y Sancho de Villar y Pedro Gordojo de Pobeña, y Sancho de Muzquiz y Ochoa Alba de Oyancas y Juan de Baradilla y Iñigo Ruiz de Llano.

Prendió Lope García (suple de Salazar) de los Terreros y Achaga y de la Plaza y Marroquines hasta cien hombres de los mas honrados y, al cabo de quince días que estuvo en esta guerra, se volvió a su casa llevando las armas de docientos hombres, y fueron sueltos Ochoa de Terreros y Iñigo de Terreros y otros de su linaje, con juramento y homenaje de ser de allí adelante de las treguas de Salazar. Y lo mismo juraron los zamudianos de Salzedo, que no quedó sino Lope Garcia de Rivas. Soltó a los de la Plaza, que juraron de nunca tomar armas contra él ni en compañía de sus enemigos, y así lo guardaron. Y a los Ve-

lascos soltó graciosamente. Solo retuvo treinta Marroquines de Samano de Salcedo.

Al tercer día de esta empresa, estando Martin Ochoa de Castro encerrado y huido de la peste que este año había en Castro, y en su compañía Lope de Otañes y otros mayores; y, teniendo hecha tregua entre ellos y los de la Matra, por medios del corregidor de aquella ciudad o tierra, fueron todos los Marroquines a Cerdigo. Salió Martin Ochoa contra ellos, que era muy valiente y esforzado, acompañado de cincuenta hombres de la ribera de Castro. Pero como los Marroquines eran mas de doscientos, vencieronle con facilidad y fué preso y herido y algunos muertos.

Encerráronse en una casa; tomáronlos a todos presos y los llevaron a San Nicolás de Samano; y, porque estos fuesen sueltos, hubo el de Salazar de soltar los presos que trujo de Zalla; y a Martin Ochoa se le pasmó la herida y murió de ella.

(Continuará.)

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILO POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Poco despues se alborotaron los de Leguizamon y Zurbaran en la plaza de Bilbao; y al ruido salio Thristan de Leguizamon, el mozo, que estaba desnudo en la cama durmiendo la siesta; y, mal arropado, con un pavés en la mano, sin otra defensa ni armas, salió a los despartir; tirándole una flecha al pecho, y murió luego.

No menos en Guipuzcoa habia bandos y reyerta; porque los de Vergara, aunados con los de Unzueta, que eran del bando Oñecino, pelearon con los de Elgueta, entre Vergara y Unzueta. Los de Elgueta fueron corridos y vencidos y les fueron tomadas muchas armas (1).

Asimismo hubo en la villa de Guernica grandes pendencias entre los de los linajes de Arteaga y Muxica (2). Y como acudiese a ello Juan Garcia de Arteaga, el mozo, con su parentela, en defensa de los de su linaje, en número de novecientos hombres, y en su compañía el Borte de Abendaño, acudió en defensa de los muxicanos, Juan de Muxica con dos mil hombres de Muxica y Butron. Y juntos en la Renteria de Guernica, puestos a punto de pelear, acudió el Corregidor Juan

(1) El suceso de Elgueta se refirió ya precedentemente. Quienes pelearon ahora en Guipúzcoa fueron los oñacinos capitaneados por Juan López de Lazcano contra los gamboinos, que acaudillaba Ladrón de Balda, a los que vencieron en Zumárraga, muriendo sesenta hombres en la pelea, y les persiguieron después y quemaron la villa de Azcoitia, en que radicaba el solar de Balda.

(2) Estas pendencias de Guernica acontecieron como aquí se relata; pero veinte años más tarde, en 1466.

García de Santo Domingo y el Prestamero y Alcalde de la Hermandad, quienes procuraron poner paces, a lo menos treguas. Y, teniéndolas casi concordadas, unos de Guecho y Martiarto que llegaron algo tarde en ayuda del de Muxica, por señalarse, se encontraron con algunos arteaganos; y así pelearon estos tres mil hombres junto a la puente. Y de las heridas que recibió, Juan de Arteaga murió. Y fueron vencidos los suyos. Y en las casas de la Rentería fueron presos Fortun García de Arteaga y Ochoa de Unzueta, Señor de Yarza, que era entonces en Arteaga, y otros muchos con ellos. Y hubo muchos muertos y heridos. Los presos fueron sueltos con algunos conciertos que hizo el corregidor. La causa de esta guerra fué que el linaje de Rodrigo Velendiz de Albiz de Gareca, que solía ser arteagano, se aunó con Juan Alfonso de Muxica, dejando al de Arteaga; y porque el de Rodrigo de Sagarminaga, que siendo arteagano se había hecho muxicano y arrepentido de ello se volvió otra vez a la voz de Arteaga.

El solar de Sagarminaga es en la merindad de Busturia en la anteiglesia de Es descendiente de la casa de Arteaga. Trae por armas Torre parda en campo dorado y, en lo alto, corzo y águila; y una bocina en la ventana del homenaje; y por letra:

Disfrazado viene el cruel
 Bajo del manso pellejo
 Pero Alcanzóle el consejo
 Del que es más ligero que él.

Octavas de este escudo:

Corriendo el campo de mi limpia alteza,
 En corzo disfrazado mi enemigo,
 Resistióle la antigua ligereza
 Del ave caudalosa que consigo
 Las armas tiene, para con braveza
 Guardar su bello y torreado abrigo,
 De suerte que cautela no le ofenda
 Y ligera braveza le defienda.
 Su nido tiene el águila fundado
 En lo supremo de la parda torre,
 Que de oro tiene el sitio bien tallado.
 Porque bajeza alguna no le borre
 Una bocina puesta en lo almenado
 Que suena cuando el campo el ave corre;
 Así no asoma la enemiga caza
 Porque el sonido y águila le embaza.

En los papeles del Doctor Cachopin dice que las armas de este solar son un manzano seco con sus granos de manzanas verdes y sin hojas en las ramas; y dos hombres al tronco con sus machetes y lanzas, atravesado el uno el cuerpo del otro con la lanza.

Esta casa, juntamente con las de Zarra-Arazaba, Velendiz, Zubiaur y Garunaga, las abrasó con Alonso de Muxica el año 1408.

AÑO DE 1447

Subcesos del año 1447. Casamiento del de Olaso con la de Butron.

Pendencias de Bilbao. Muerte del de Salcedo y Velasco.

Como en el discurso de esta Corónica se ha mostrado, ningun tiempo estuvo Bizcaya sin guerras civiles, dirigidas a solo la ambicion y mando y querer señorear los fuertes a los flacos, los quales un tiempo ayudaban a los de un linaje y en otro a los de otro, de manera que toda Vizcaya estaba ya peor que abrasada mediante las continuas guerras, muertes, heridas, robos, fuerzas y hurtos. Y como conociesen su daño, deseosos de poner remedio en lo venidero, considerando que los capitales (sic por capitanes) eran Butron y Abendaño, buscaron un medio de hacerlos por fuerza amigos, y esto era por matrimonio; para lo qual se trató en Junta General se pidiese a Gomez Gonzalez de Butron diese su hija D.^a Juana Ibañez en matrimonio a Martin Ruiz de Olaso, lo qual se halla por algunos manuscritos de esta edad, que, aunque en verso grosero qual entonces se usaba, le refiero aqui, porque se vea la traza que en ello se tuvo. Habla el autor en nombre de Vizcaya.

A vos el buen Gomez, espejo asaz claro
De casas tan altas y muy sublimadas
Butron y Muxica con otras nombradas
Por el territorio del Valle Cantabro,
Os ruega Vizcaya que seades su reparo
De los grandes daños que en ella se han fecho
Por los bandos tan sin provecho
Que se han levantado por no haber amparo.

Esto se faga por quitar la ira
De entre vosotros, pues sois todos mios
E para con extraños guardad vuestros brios
Paveses e lanzas, ballestas e vira.
Ayúdeme a esto vuestra dulce Elvira
De Leiba, dándome a la vuestra Juana
Que es tan discreta, hermosa y galana
Que a todos fará asaz buena gira.

Que quiero se case con Martín valeroso,
 E que se fagan asaz regocijos,
 E que sus amados e queridos hijos
 Fagan mi nombre por el orbe glorioso.
 Apáguese el llanto, e tiempo gozoso
 Nos venga continuo con vuestra ayuda,
 E repose ya vuestra espada aguda
 Para contra el bárbaro de mi codicioso.

E siendo el gran Gomez de Vizcaya rogado,
 E que todos a una le estan persuadiendo,
 Chicos e grandes aquesto pidiendo
 Con celos concordes del caso pasado,
 Permite se faga lo a él demandado,
 Acetando los ruegos de tantos varones
 E quitándose luego diversas questionones
 E sangre con que el suelo solia ser regado.

Un jueves a quince del mes de Enero
 De mil quatrocientos quarenta e siete años,
 Por quitar de entre Oñez e Gamboa los daños,
 Gomez Gonzalez de Butron, el Guerrero,
 A Martín Ruiz de Olaso, fuerte caballero,
 Le da a Doña Juana, su hija querida,
 Virtuosa y de bienes asaz guarnecida,
 De todo cumplida muy por entero.

Fortun Saez de Villela con sus allegados
 E Berriz e Arteaga de los gamboinos
 Fueron con la novia, e de los oñecinos
 Lope de Unzueta e con sus aliados
 El de Zaldibar. E así de los dos bandos
 Se junta a esta boda asaz gran manada,
 La qual la facen muy regocijada
 Monstrándose todos amigos e blandos.

Concluido y hecho este casamiento, se pensó fuera ocasion de perpetua paz; pero, como adelante se verá, no cesaron sus enemistades; que tambien pelearon en Legazpia los de Muxica con gente de D. Pedro Velez de Guebara, en la qual murieron doce guebarinos y veinte muxicanos y fueron presos hombres de ambas partes (1). Y Ladron de Balda y Pedro Ortiz de Zarauz y Martín Saez de Iraeta, y otros muchos gamboinos, cercaron la casa de Berástegui, en cuyo socorro fue

(1) Se contó entre los muertos Martín de Micolalde o Necolalde.

Juan Lopez de Lazcano y Butrones y Muxicanos por orden de Gomez Gonzalez. Y pelearon junto a la casa y, siendo vencidos los gamboinos, murieron ciento cincuenta hombres. Y presos en una iglesia doscientos, a quienes dejaron ir con rendir las armas; y ganaron los oñecinos una gran lombarda.

Tambien en Vilbao pelearon en el Arenal los de Leguizamon, Arbolancha y Zurbaran (1) contra los de Zurbaran, quienes fueron vencidos; y muertos Martin de Basozabal; quien habia muerto a Thristan de Leguizamon; al qual hicieron pedazos. Murió alli entre los demas Juan de Salcedo, hijo del Duque y hubo muchos heridos.

(Continuará.)

(1) Así dice el original con error. En vez de Zurbaran debe decir Basurto.

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILÓ POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Asimismo los de Largacha mataron a Fortun Saez de Salcedo. Y a Garcia de Velasco mataron los hijos de Pedro Fernandez de Murga con algunos zamudianos. Era este Velasco hijo de Fernan Saez de Velasco, con quien pelearon en Mendieta de Arciniega. Y la causa fué que ios de Vargas en cierta pendencia estaban desterrados de Mendieta por haber muerto a uno de Largacha; y andando acotados con otros Marroquines, los de Largacha los espieron una noche; a cuyo apellido fueron Fortun Saez de Salcedo y los hijos de Pedro Fernandez de Murga; y, pegándoles fuego para quemarlos, acudió el de Velasco en favor de los cercados. Pelearon y fueron vencidos los Velascos. Los cercados, viendo que se quemaban, salieron fuera y mataron al abad de Garavilla y a Juan de Allende de Largacha, en cuya venganza los Velascos de Mena, por haber muerto a los acotados y ser Sancho de Uribe salazariego, le quemaron la casa, no estando en ella ninguno. Y, estando en tregua, mataron al mismo. Tambien los Velascos de Mena entraron en Largacha y, peleando en la puente de Allende, fué herido Pedro Ortes de Mena con una saeta, de la qual herida murió al tercero día. Y como los Velascos estuviesen poderosos en la casa de Largacha; porque Fernandez de Largacha los acogió contra su voluntad por mandado y fuerza del Conde de Haro y mataron Lope de Aedo y sus hermanos Pedro Sancho y Diego Rodrigo de Galbarranda, que

andaban de noche, a Juan de Salazar, hijo de Pedro Fernandez de Largacha, su pariente mayor, con dos saetazos, pensando que era de los enemigos; de cuya muerte aquel linaje perdió mucho, por no tener Pedro Fernandez otro hijo.

Tambien los de Iburgüen mataron en su casa a Sancho Urtiz de Largacha, hombre pacifico, y a Sancho su hijo y a otros dos, sacándolos de su casa a buena fe.

Y los de Palacio mataron a Sancho de Ugarte. Y los de Largacha y Palacio pelearon a una con los Velascos en Mendieta de Arciniega y fueron vencidos los Velascos. Tambien pelearon con los de Iburgüen al pie de la herreria de Iburgüen, donde murieron Pedro de Castanza y Martin de la Puente, que eran del bando de Iburgüen. Despues pelearon tambien en Molinar, donde murieron Pedro de la Viña y Martin de Molinillo y otros que quedaron en poder de los de Iburgüen. Y, estando esta noche los de Largacha aposentados en Zubieta a la Puente, mataron los de Iburgüen con una saeta por una saetera a Diego de Largacha, hijo mayor de Juan Salazar de Largacha, mancebo de veinte años.

En las cortes que el Rey Don Juan II de este nombre hizo en Valladolid en este año a 15 de Diciembre Premática que de aqui adelante no se diesen Cartas de Hidalguias; y, que, si se diesen, fuesen de ningun valor y efecto ni valor.

Estos dias mataron Lope Abad de Incharraga (I) y Lope Ocha y Sancho de Incharraga, sus hijos, a Martin Saez de Larrea, siendo vecinos y de un linaje; por lo qual fueron echados de la tierra para siempre.

Despues mató Juan Abad del Castaño al dicho Lope Abad de Incharraga, en venganza de la muerte del de Larrea. Despues volvieron secretamente estos hijos de Incharraga a la tierra y en Traslaviña mataron a Ochoa del Castaño, hermano de Juan Abad, su adversario; y asi de uno en otro, hoy a uno mañana a los otros, se mataron de buena gana.

La casa solar y linaje de Larrea es en el Concejo de Galdamez, de cuya nobleza y antigüedad hay cartas executorias, ganadas en contradictorios juicios. Está hermanada con la de Achuriaga, casa muy señalada y principal y del bando de Muñatones, salazariago, con sus Armas.

Y, estando en Madrigal, a 9 de Noviembre de este año, hizo el Rey Don Juan Merced a Pedro Ibañez de Maurio, vecino de Bermeo, de

(I) Inchaorruga.

siete lanzas mareantes en Vizcaya y por ellas catorce mil mrs. cada un año; por los servicios hechos especialmente en la entrada y apoderamiento de la villa de Tarifa; y prender en ella a Gonzalo de Saavedra; donde Pedro Ibañez de Amurio, su sobrino, prendió a Juan Carrillo, Alcaide de Tarifa; y hacérsela entregar al Gonzalo de Saavedra; que la tuviese por el Rey la villa y castillo, que el dicho Juan Carrillo tenía en nombre del Almirante D. Fadrique. Estas lanzas mareantes renunció en su hijo Pedro Ibañez de Maurio, a quien se las confirmó el Rey Don Enrique el IV en Segovia a 9 de Noviembre de 1470. Este se las renunció en su hijo Antonio Ibañez de Meaurio, quien las renunció y apartó de su linaje en Francisco Lopez de Arbieto, padre de Pedro de Arbieto, cuyo hijo fié Juan de Arbieto, de quien las hubo Martin Perez de Arbieto, su hermano, el qual las renunció en Martin Hugaz de Hormaeche, su sobrino que hoy vive.

Este año (1) Martin Ruiz de Olaso y Gamboa, en uno con los de Valda y Iraeta y Zarauz y todo el bando gamboino, cercaron la casa de San Millan, que es en Berastegui (2) de Guipuzcoa, y asestáronle las lombardas que llevaban y otros muchos pertrechos de guerra; que eran más de dos mil quinientos hombres bien armados al uso de aquel tiempo. Vinieron al socorro y defensa de la casa Juan Lopez de Lazcano y el Señor de Urtubia, su yerno, y los de Unzueta y Zaldibar y otros ñecinos, los quales asentaron su escuadron cerca los gamboinos. Y barreados con sus baluartes artificios, salieron a escaramuzar algunos y fueron corridos y retraidos los ñecinos con muerte de diez de ellos; y encerráronlos en su real. En esto salieron suegro y yerno Lazcano y Urtubia en sendos caballos, con muchos de su gente y, con ánimo valeroso, dieron en sus contrarios a quienes hicieron dejar el campo y los encerraron en su real, dejando veinte y quatro muertos. Y no se siguió el alcance por respecto de haber muerto el caballo al Señor de Urtubia. Otro día se trató de treguas, y con esto se fué esta gente a sus casas.

Estos días mató Ochoa Abad de Abendaño, hermano de Pedro de Abendaño, en Zornoza, a Pedro de Larrea Zárate, su vecino y enemigo; y, después que le mató, entró en su casa y la robó. Aunque eran

(1) Aunque el texto lo omite, debe figurar aquí el año 1448, en el cual se realizaron todos los sucesos que siguen en la narración.

(2) Error tomado de Lope Garcia de Salazar. Debe decir Cizúrquil; que es donde radica la casa de San Millán.

de una parcialidad, no hubo aquí buena amistad. Crecieron sus hijos del difunto, quienes mataron este clérigo en venganza de su padre.

Este linaje de Larrea se fundó en la Merindad de Zornoza por Pedro de Larrea, que desavenido con sus hermanos Juan Estibariz, Rodrigo, Fernando y Juan de Zárate, todos ellos hijos de Juan Urtiz de Zárate, que fué hijo de Fortun Saez de Salcedo, 6.º Señor de Ayala. Se Salió de Urcabuztaiz, donde vivía con Juan Urtiz, su padre; y so color de merino de la merindad de Zornoza, se avecindó en el dicho valle y, porque casó en la casa de Larrea, se llamó F. de Larrea Zárate. Estos traen por armas un salce y cinco panelas y orlado rojo con ocho sautores de oro; y por letra:

Ni ellas son más que hoy soy
Ni menos he merecido
Que lo que me han repartido
Ni me dan más que les doy.

OCTAVAS

Dejando las reyertas y porfias
Que en mi suelo me podían acabarme
Por más ennoblecer la sangre mía
En sitio nuevo quise mexorarme
Y no perdiendo el ser que me venía
Pude de mi divisa aprovecharme
Sin mudar nada y añadiendo algo
Como buen escudero e hixodalgo.

El verde salce solo y rodeado
De las cinco panelas tan famosas
El escudo paterno me le ha dado
Lleno de maravillas hazañosas
Pero yo por dejar el blanco orlado
Y sumar la memoria de mis cosas
Ocho aspas de oro sobre sangre mora
Le dí por cerco que su cerco dora.

Mataron Chopino de Auncibay, hijo de Lope Abad de Auncibay y otros siete con él a Juan de Ugarte, hijo de Sancho Ozpina de Ugarte en Gardea, estando en treguas.

Habiendo guerron (sic) entre Lope Hurtado de Salcedo y los Zamudianos con los de su valia y los Marroquines Ibargoens con Fortun Sanchez de Salcedo, cuyo hermano Pedro Fernandez era muerto en la

de Zalla con Lope Garcia de Salazar, echaron los gordejanos una celada en Zalla y, saliendo escaramuzando, fué herido Martin de Iburgüen, de que murió al cuarto dia. Tambien mataron a Fortuño de Palacio y a su mujer (I) en una casa de la Puente de Zalla y otras personas; de manera que andaban estas gentes como perros rabiosos, matándose sin ley, justicia, ni razon. Y muchas veces estoy considerando con qué se sustentaban estas gentes, siendo la tierra tan esteril y ellos tan holgazanes; y lo poco que habia lo quemaban y destruian, que me parece que no bastaria toda Vizcaya a mantener una Junta de gente de tres mil hombres en quince dias, quanto más en cien años atrás, en los cuales las guerras eran tan ordinarias; no es posible poder sustentarse, especialmente si se bevia vino, como ahora, aunque es cierto que aquel tiempo no habia vino en Vizcaya, excepto en cada merindad una que se decia Chiriboga, que éstas servian a los enfermos, que los sanos con solo sidra se mantenian; y eran los hombres más fuertes y vivian más sanos. Y tampoco eran más regalados en los trajes; porque no traian sino pañetes de lienzo, y los muy señoretas calza martingala y un sayo justo agironado, hasta medio muslo, y musiquines en las mangas, y la cabeza los más la traian descubierta con trencha larga hasta fin de la oreja; y barbirapados como clérigo; su machete y puñal, lanza y dardo o ballesta; y tenian la guerra por pasatiempo y la paz les era enojosa; como refieren Horacio y Lucio Floro y otros historiadores. Y, aunque entendian se iban camino derecho del infierno, no lo estimaban en nada, a trueque de dar contento a sus parientes mayores, quienes con ellos deben estar gozando el fruto de sus buenas obras.

(Continuará.)

(I) Que lo ayudaba defender, dice Lope Garcia.
